

Pedagogía Crítica y Lucha de Clases en la Era del Terror Neoliberal

Critical Pedagogy and Class Struggle in the Age of Neoliberal Terror

Pedagogia Crítica e Luta de Classes no Neoliberal Era do Terror

Peter McLaren *

Universidad de Toronto

En el marco de la tradición de la Educación Progresista norteamericana, la Pedagogía Crítica ha sido ampliamente discutida en el proyecto de reforma que reta a los estudiantes a convertirse en políticamente ilustrados de manera de que puedan comprender mejor y transformar el poder y los privilegios; la Pedagogía Crítica se ha mostrado como una importante protagonista en la lucha para una justicia económica y social; sin embargo rara vez ha desafiado la base fundamental de las relaciones sociales capitalistas. Entre los muchos defensores de la Pedagogía Crítica en Estados Unidos, el análisis de la pedagogía marxista ha sido prácticamente inexistente; de hecho en las últimas décadas, su orientación conceptual ha estado más cerca del posmodernismo y del posestructuralismo. Este artículo sostiene que a menos que el análisis de las clases y la lucha de clases jueguen un papel central en la pedagogía crítica, seguirá destinada al camino de la mayoría de los movimientos de reforma liberales del pasado, mezclando demandas a la distribución y asignación más justa de recursos y el apoyo a la diversidad racial, sin cuestionar radicalmente el cambio social que este tipo de proclamas hacen.

Descriptores: Pedagogía crítica, Marxismo, Justicia social.

Within the North American progressive education tradition, critical pedagogy has been a broadly debated project of educational reform that faces students to develop politically well-educated so that they might better recognize and change how power and privilege works on a daily basis in current social contexts. As a project of social change, critical pedagogy is pushed as a significant protagonist in the struggle for social and economic justice, nonetheless it has infrequently ever challenged the fundamental root of capitalist social relations. Amongst the many and varied exponents of critical pedagogy in the United States, Marxist analysis has been almost missing; in fact, over the last decades, its conceptual alignment has been more closely associated with postmodernism and poststructuralism. This paper debates that without class analysis and class struggle play a central role in critical pedagogy, it is meant to go the way of most liberal reform movements of the past, combining into calls for fairer resource distribution and allocation, and maintenance for racial diversity, without fundamentally challenging the social world of capital in which such requests are made.

Keywords: Critical pedagogy, Marxism, Social justice.

*Contacto: mclaren@chapman.edu

Dentro da educação tradição progressista norte-americana, a pedagogia crítica tem-se amplamente debatido um projeto de rostos de reforma educacional que desenvolvem os alunos a politicamente educado melhor para que eles possam reconhecer e mudar a forma como o poder e privilégio funciona em uma base diária em contextos sociais atuais. Como um projeto de mudança social, pedagogia crítica é empurrado como um protagonista importante na luta pela justiça social e econômica, raramente entando que nunca desafiou a raiz básica de relações sociais capitalistas. Entre os muitos e variados expoentes da pedagogia crítica nos Estados Unidos, a análise marxista tem sido, quase ausente; na verdade, nas últimas décadas, o seu alinhamento conceitual mais de perto tem sido associada com o pós-modernismo e pós-estruturalismo. Este papel debates sem essa análise de classe e luta de classes desempenhar o papel central na pedagogia crítica, que se destina a seguir o caminho da reforma liberal maioria dos movimentos do passado, combinando em chamadas para uma distribuição mais justa e alocação de recursos e manutenção da diversidade racial, sem fundamentalmente desafiando o mundo social dos títulos em que tais pedidos são feitos.

Palavras-chave: Pedagogia crítica, Marxism, Justiça social.

Este artículo ha sido traducido por Grupo de Investigación Cambio Educativo para la Justicia Social.

1. Geografía del Deseo: La Crisis de una Época

Este es un momento crucial para la humanidad, en el que los significados, valores y normas de la vida cotidiana se están arqueando hacia el olvido, en el que los seres humanos se están distribuyendo de manera desigual a lo largo del planeta poco más que las relaciones de propiedad; en el que la cultura de trabajo de los esclavos está definiendo cada vez más el mundo laboral; en el que el capital estructuralmente instanciado es capaz de supervisar nuestro trabajo, cuando controlar nuestras inversiones y comprar nuestra fuerza de trabajo han alcanzado nuevos niveles de desgracia; en el que aquellos que están habitualmente relegados a posiciones subordinadas dentro de las jerarquías estructuradas del capital viven con el temor constante del desempleo y del hambre; y en el cual las masas de la humanidad están en peligro de ser aplastadas por las altas botas de la bestia capitalista. Los vientos de la conciencia crítica, enervada por la indignación del uso prolífico de mentiras y por las decepciones de la clase capitalista –una clase que hipnotiza al público a través del mercado fundamentalista ganador que toma todo así como los espectáculos mediáticos conducidos por grandes corporaciones- están removiendo los escombros tóxicos de nuestra apretad humanidad rota por la por la austeridad. El capitalismo subordina los seres humanos a las cosas, escindiendo¹ a los seres humanos de sí mismos. Paralelo a una economía capitalista, está el esquema inconsciente de cálculo racional que gobierna en una búsqueda del conocimiento eróticamente exuberante que implica un dominio posesivo sobre los productos básicos, un derroche de naturaleza humana que abstrae la integridad de los seres humanos y los

¹ En el original, el autor usa la palabra Splitting que como verbo significa “dividir, escindir”, pero también es el llamado pensamiento en blanco y negro o el pensamiento de todo o nada. Es un término que describe la dificultad con la capacidad de mantener pensamientos opuestos, sentimientos o creencias sobre uno mismo o los demás. En otras palabras, los atributos positivos y negativos de una persona no se unen en un conjunto coherente de creencias- Se puede utilizar en dos sentidos: como un modo de percibir o como algo que está "hecho" a los demás, y que da lugar a conflictos entre otros. Es un proceso que oscila entre las manifestaciones externas e internas.

convierte en nuevos seres compuestos de fragmentos mezclados, creando lo impersonal, la cuantificación, la racionalidad utilitaria y la consciencia alienada del *homo economicus*.

Los perjudicados, los oprimidos y los empobrecidos están despertando intermitentemente de su amnesia social y recordando a aquellos que optan por retrasar su aparición en su estado hipnopómpico² permaneciendo inactivos (hibernando), que corren el riesgo de ser sofocados por su propio pasado. Así, lanzo una llamada de atención a los pueblos de las Primeras Naciones de todo el mundo: ¡No más inactividad!

Reconociendo plenamente las relaciones asimétricas de poder encapsulado en el desarrollo desigual y combinado que impregna el Sur global en relación con el Norte global, existe una relación de violencia extrema necesaria para nosotros como consumidores occidentales, para disfrutar de nuestros estilos de vida relativamente de clase media, nosotros, sin embargo, luchamos por algo que es similar a lo "no estatal" de Agamben o de la humanidad, a través de un intento gramsciano de guerra de posiciones, la práctica de Freire de concienciación o la revolución permanente que se encuentra en la filosofía de la praxis basadas en la "negatividad absoluta" de Raya Dunayevakaya y una huelga general ecológica de la que el caucus³ del Medio Ambiente de los Trabajadores Industriales del Mundo ahora habla.

El capitalismo es más que el ancla de la avaricia y la codicia institucionalizadas, es más que los excrementos salpicados en los faldones de los banqueros y especuladores, es un "devora-mundo" con un apetito insaciable. El capital nos ha atado al banco de la masacre de la historia, desde el que debemos intentar continuar nuestro trabajo en la lucha intelectual y cultural, creando una clase trabajadora solidaria, un sistema de valores integral y una lógica interna de clase capaz de contrarrestar la hegemonía de la burguesía, mientras aumenta el consenso de clase y el apoyo popular.

Inherente a las sociedades capitalistas, marcadas por la perpetua lucha de clases y el modelo capitalista de producción, está la violencia estructural que se establece en una escala tan asombrosa que sólo puede ser concebida como un genocidio estructural. Garry Leech (2012) ha argumentado convincentemente que la violencia inducida por el capitalismo es de carácter estructural y, ciertamente, constituye el genocidio. Leech cita el trabajo original del creador del concepto violencia estructural, Johan Galtung, que en 1969, añadió a las nociones predominantes de violencia social una consideración sobre "el deterioro evitable de las necesidades fundamentales humanas o... de la vida humana".

Javier Sethness (2013) reflexionando sobre el libro de Leech, muestra cómo el capitalismo es un modelo de violencia estructural. Él resume las políticas genocidas del capitalismo estructural de tres áreas geográficas que Leech usa para demostrar la lógica devastadora del genocidio anidado dentro de las relaciones sociales de producción del Capitalismo. Estas áreas incluyen México, África e India. Sethness resume algunas de las observaciones de Leech sobre India:

Alarmanamente, en India, Leech reporta que más de 216.000 granjeros se suicidaron entre 1997 y 2009, en gran parte por la desesperación debida a las deudas aplastantes que acumularon después de la introducción de cultivos de semillas genéticamente modificadas, como exigencia del Acuerdo Transnacional de Derechos de Propiedad Intelectual de Relaciones de Comercio (TRIPS, siglas en inglés, 1994) y el cambio general de la

² Referido al estado semiconsciente que precede inmediatamente al despertar. Puede incluir alucinaciones sin significado patológico .

³ Asamblea partidista.

subsistencia a la agricultura orientada a la exportación. En muchos casos, las variedades de semillas genéticamente manipuladas fallaron para ampliar los rendimientos hasta los niveles prometidos por Monsanto, Cargill y compañía; los líderes granjeros entonces asumieron más deuda simplemente para cubrir el déficit, así como para pagar la siguiente iteración de los cultivos -los cuales por diseño consciente fueron modificados a nivel molecular de manera que no fueran capaces de reproducirse naturalmente, asegurando así a las empresas que sustentan la biotecnología una rentabilidad (un "mercado capturado", tal y como sucedió). Tal dinámica debería terminar en una espiral descendente de muerte y destrucción que no debería sorprendernos, por todo su horror.

Las condiciones de desigualdad -tercamente racionalizadas por la clase dominante través del aparato ideológico de la Escolarización Estatal, la religión y los medios de comunicación - engañan al pueblo con distracciones diarias y falsedades, mitificándoles en relación a sus aspiraciones, lealtades y propósitos. Como nuevas formas de desarrollo de las fuerzas productivas surgidas, las relaciones económicas existentes se convierten en una carga para el nuevo sistema de producción y como consecuencia de los conflictos del capital, la sociedad se reorganiza para dar cabida a estas nuevas relaciones como la clase dominante que aumenta sus demandas legales y políticas (McLaren, 2005; Pozo, 2003). Estos comisarios centrales de la producción de conocimiento, esos centinelas del sentido común, no pueden renunciar a los poderes de la clase trabajadora para resistir su miseria simplemente haciéndoles desaparecer (Hill 2012), necesitan controlar la producción ideológica a través de discursos que obtienen valores canónicos por asignación de intelectuales capitalistas de alto rango y a través de la repetición constante por medio de producciones culturales soporíferas diseñadas para distraer a la gente de sus males y para descalificar las reivindicaciones de los oprimidos como irrazonables, poco prácticos y antipatriotas.

John Bellamy Foster (2013) argumenta que estamos viviendo en una "Época de crisis"⁴ (un término acuñado por Jason Moore), un periodo trémulo en el que la economía calamitosa y las crisis ecológica emergen intrincadamente enredadas la una en la otra. El autor cita el sistema ecologista de la revelación de Howard Odum que revela que los latinoamericanos, en particular, están siendo despojados sistemáticamente de sus recursos ambientales a través de un intercambio desigual en el comercio y la producción en la que la "energía incorporada" está siendo retirada del Sur global en beneficio del Norte global -una situación que García Linera se refiere como "valor extraterritorial excedente" (citado en Foster, 2013a). Estamos enfrentando lo que Foster describe como la expansión ilimitada del sistema capitalista orientado a un proceso de creación de riqueza abstracta. Estamos presenciando el desplazamiento del uso de valores de materiales naturales por el uso de valores específicamente capitalistas que hace poco más que aumentar el valor de cambio para los capitalistas por lo que la producción del valor de uso cesa y el dinero crea dinero sin producción ni valores de usos materiales naturales (Foster, 2013).

La "economía real" está siendo secuestrada por la lógica irracional del monopolio financiero capitalista, organizado alrededor de la apreciación de activos financieros, que es dependiente de una interminable serie de burbujas financieras. Las grandes corporaciones y los inversores ricos, según Foster (2013), tienen "cada vez más vertido su capital excedente en la esfera financiera a fin de que la alta seguridad especulativa lo devuelva". La respuesta a esta demanda adicional para sus productos por parte de las instituciones financieras, fue suministrar "una interminable matriz de nuevas y exóticas

⁴ Epochal Crisis es un artículo completo de John Bellamy Foster que habla de la naturaleza de la crisis.

oportunidades especuladoras (bonos basura, derivados, suplementos, fondos de cobertura, etc.)" que invariablemente conducen al crédito masivo o la deuda. Y todo esto ocurre en medio de un sufrimiento humano cuya magnitud es apenas imaginable.

Samir Amin (2010) captura la tendencia general en la importante evolución del capitalismo describiéndola en términos de oligopolios generalizados y financiados a cargo de plutócratas. De acuerdo con Amin, desde que el capitalismo ha alcanzado un escenario de centralización y concentración de capital fuera de toda comparación con la situación de solo hace 50 años, la mejor forma de describirlo es como un oligopolio generalizado. Los "Monopolios" (o, mejor, oligopolios) no son de ninguna manera inventos nuevos en la historia moderna. Lo que es nuevo, sin embargo, es el número limitado de oligopolios registrados ("grupos") que se sitúa alrededor de 500, si contamos sólo a los colosales, y de 3000 a 5000 en una lista casi exhaustiva. Ellos ahora determinan, a través de sus decisiones, toda la vida económica del planeta y mucho más. Este capitalismo de los oligopolios generalizados es, por lo tanto, un salto cualitativo adelante en la evolución general del capitalismo.

Parafraseando a Amin, todos los tipos de producción de bienes y servicios -pequeños, medianos y grandes- ahora están subordinados a los oligopolios que determinan las condiciones de su supervivencia. La razón real de esto es la búsqueda de la máxima ganancia, que beneficia a los grupos de poder que tienen prioridad en el acceso a los mercados de capital. Justo en esa concentración -que ha sido históricamente la respuesta del capital a las largas y profundas crisis que han marcado su historia - están los inicios de la "financiarización" del sistema. Amin remarca que "así es cómo los oligopolios desvían el excedente mundial originado por el sistema de producción: una renta de monopolio que permite a los grupos oligopólicos aumentar considerablemente su tasa de ganancia". Este impuesto se hace posible debido al "acceso exclusivo de los oligopolios a los mercados monetarios y financieros que, por tanto, se convierten en mercados dominantes". Amin nos dice no confundir financiarización con "una lamentable desviación vinculada a la "desregulación" de los mercados financieros, ni tampoco como "accidentes" (como *subprimes*) termino que acompaña a la economía vulgar y al discurso político que concentra la atención de las personas". Al contrario, la financiarización "es un requisito necesario para la reproducción del sistema de oligopolios generalizadas". El capitalismo de los oligopolios generalizados y financiarizados está también globalizado, produciendo un abismo creciente entre los centros "desarrollados" del sistema y sus periferias dominadas, y se asocia con la aparición del "imperialismo colectivo de la Tríada " (los Estados Unidos y su provincias exteriores de Canadá y Australia, Europa occidental y central, y Japón).

La grave amenaza del capitalismo de oligopolios generalizados, financiarizados y globalizados ha mejorado como resultado de su condición privada, ya que su continuidad está obligada a dar lugar a la destrucción de las sociedades en las periferias: aquellas en los llamados países "emergentes" así como en "los países marginados", y muy bien podrían significar la destrucción de todo el planeta.

Amin nos advierte sobre los cambios en las estructuras, prácticas políticas, ideología y cultura política de las clases dirigentes (burguesías). Argumenta que la "burguesía histórica está desapareciendo de la escena y ahora está siendo reemplazada por la plutocracia de los ' jefes' de los oligopolios". Él sostiene que ésta "deriva de la práctica de la democracia vacía de todo contenido y la emergencia de expresiones ideológicas ultra-

reaccionarias que son el acompañamiento necesario de los personajes obsoletos del capitalismo contemporáneo”.

Sin embargo, las cosas no van tan bien en algunas partes de la Tríada. En Los Ángeles, el país más dominante de la Tríada de Amin, aproximadamente 254.000 hombres, mujeres y niños experimentan la falta de vivienda durante una parte del año. En una noche cualquiera, 82.000 personas se han quedado sin hogar, y entre ellas, 4.800 - 10.000 son jóvenes. Un tercio de esta población tiene un título de licenciatura o superior, en comparación con el 25% de la población en su conjunto (Wells , 2013). A lo largo de los EE.UU, el 80 % de la población se enfrenta a la pobreza o se encuentra cerca de su umbral (Yen y Naziri, 2013). Asimismo, la violencia armada es astronómica en los Estados Unidos (McElwee, 2014).

Una sorprendente y en gran medida inadvertida característica de los Estados Unidos es que en muchos países de América, especialmente en el sur profundo, " la esperanza de vida es menor que en Argelia, Nicaragua o Bangladesh" y que Estados Unidos "es el único país desarrollado que no garantiza la asistencia sanitaria a sus ciudadanos". Así continúa el asunto, incluso después de la Ley de Asistencia Asequible. McElwee (2014) señala que "Estados Unidos es el único entre los países desarrollados en el que decenas de miles de estadounidenses pobres mueren al carecer de seguro de salud, incluso habiendo gastado más de dos veces de nuestro PIB en sanidad según el promedio de la Organización para la la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que una colección de países del mundo rico. En los Estados Unidos existe una tasa de mortalidad infantil aterradora, así como la tasa de embarazos adolescentes más alta del mundo desarrollado, en gran parte debido a la falta de asesoramiento y métodos anticonceptivos en diversas áreas debido a motivos políticos" (McElwee , 2014).

En cuanto al período de crianza de niños, McElwee (2014) señala que los EE.UU. "está entre las tres naciones del mundo que no garantiza el pago por baja de maternidad (los otros dos son Papua Nueva Guinea y Suazilandia). Las madres estadounidenses pobres deben elegir entre criar a sus hijos o mantener sus puestos de trabajo. Por otra parte, el sistema educativo:

Está plagado de prejuicios raciales estructurales, como el hecho de que las escuelas sean financiadas a nivel local, y no a nivel nacional. Eso significa que las escuelas a las que asisten personas negras pobres consiguen mucha menos financiación que las escuelas a las que asisten estudiantes más ricos. El Departamento de Educación ha confirmado que las escuelas con alta concentración de estudiantes pobres tienen menores niveles de financiación. Así pues no es de extrañar que América tenga una de las brechas de rendimiento escolar más altas entre estudiantes de altos ingresos y estudiantes de bajos ingresos, y como dato estimado por las Escuelas de la OCDE, hoy en día existe más segregación racial que la que había en la década de 1970. Nuestro sistema de educación superior es el único entre las naciones desarrolladas que se financia casi en su totalidad de forma privada, a través de la deuda. Según un promedio de los países de la OCDE, los estudiantes obtienen una financiación del 70% sobre su matrícula universitaria, mientras que en los EE.UU sólo el 40% es financiado con fondos públicos. Esa es la razón por la que los EE.UU tienen los costes de matrícula más altos de cualquier país de la OCDE.

En medio de la actual Crisis de Época, el Departamento de Educación de Estados Unidos y sus portavoces en los medios de comunicación corporativos nos están desviando de los problemas centrales de la crisis del capitalismo y la crisis ecológica, haciendo girar nuestra atención sobre el fracaso de las escuelas públicas (McLaren, 2006, 2012). Ellos proponen como solución destruir las escuelas públicas y los bienes comunes a favor de la privatización de la educación. Por supuesto, esto no es sólo sintomático de los Estados Unidos. Nos estamos enfrentado a los imperativos de la clase capitalista

transnacional y por lo tanto, el reto de la educación pública se está produciendo a escala transnacional.

2. La Financiarización y la Mente Neoliberal

Después del estancamiento económico de los años 70, los neoliberales llamaron, y provocaron, la sustitución del liberalismo incrustado en el Estado de bienestar por el mundo libertino del neoliberalismo, donde los ejecutivos de bigote de lápiz⁵ de fondos de cobertura o alto riesgo acumularon ganancias asombrosas a través de la especulación financiera sin producir nada de valor de uso, ni siquiera letrinas portátiles para los trabajadores de la construcción que todavía son capaces de encontrar trabajo reparando salvajemente la infraestructura de las ciudades moribundas de Estados Unidos. Como David Harvey ha argumentado (ver Lilley, 2006), los neoliberales ven los mayores logros de la civilización en la protección individual de los derechos de propiedad, mercados libres y comercio libre y, después, de la desindustrialización de las ciudades estadounidenses, cuando los trabajos de manufactura en los sectores sindicalizados fueron externalizados a México y China y a otras partes, los neoliberales abandonaron sus políticas de pleno empleo a fin de perseguir estrategias para luchar contra la inflación. Intenté enmarcar este dilema en 2005 y en gran parte ha permanecido lo mismo que entonces:

Parte del problema enfrentado por la izquierda educacional de hoy es que incluso entre los educadores más progresistas parece existir una resignación siniestra producida por la aparente inevitabilidad del capital. Este problema continúa incluso cuando las instituciones financieras amplían su capacidad de expansión mientras el nivel de vida y la seguridad laboral siguen disminuyendo. Esto se ha convertido en un artículo de fe en la tradición crítica educacional de que no hay vía alternativa al capitalismo. Cuando se analizan las relaciones de clase, ellos, rara vez, hablan de estas en el sentido marxista de primer plano de la dialéctica trabajo/capital, de la extracción de valor excedente, o de la estructura de propiedad privada; en cambio, la conversación es dirigida hacia el consumo, las políticas de estilo de vida, teorías de estratificación social en términos de acceso al consumo, o trabajo, ingresos, y prestigio cultural (Cole, 2009). La canción del cisne⁶ para el análisis marxista aparentemente ocurrió durante el colapso intelectual del Marxismo en los años 80 tras la caída del muro de Berlín y junto a él un mundo imperialista bipolar. El capitalismo fue ruidosamente proclamado como vencedor sobre el socialismo. La globalización del capital fue anunciada como la designada salvadora de los pobres e indefensos del mundo. Pero como ya hemos comenzado a observar, su función, lejos del suplicante o transitiva, ha sido mortalmente alienante. Engullendo la vida mundial global en la búsqueda de una acumulación sin fin de valores excedentes, el capital ha producido una nueva era dorada de clases dominantes en las naciones desarrolladas del norte, y un exceso de excreción histórico mundial para los países en vías de desarrollo en el sur, como la contaminación que es exportada de los Estados Unidos a América Latina, creando un inodoro hemisférico de residuos tóxicos mientras notoriamente añade legiones a los ejércitos de reserva de mano de obra de Marx. (McLaren, 2005)

Por supuesto, ha habido un considerable empuje contra la globalización neoliberal, pero la producción de valores es raramente, si es que ha sido alguna vez, desafiada:

Los recortes del gobierno en gasto público como la Sanidad, la Educación y la inversión en Vivienda, la creación de chabolismo en áreas industriales urbanas, la concentración de mujeres en trabajos subcontratados con salario bajo, el crecimiento de la disciplina de trabajo, la expansión del trabajo temporal y parcial, la progresiva desviación de capital

5 “Pencil-moustached”, en el original, se refiere al fino bigote que podía perfilarse o dibujarse con lápiz y que era típico en los años 50 y 60.

6 Última obra acción de una persona o movimiento.

hacia canales financieros y especuladores (lo que algunos han llamado “capitalismo de casino” a escala mundial), el descenso de los salarios y la disminución firme de las condiciones de trabajo decente - todas ellas han avanzado rápidamente pero la norma del capital es rara vez desafiada, solo su ‘condición’ actual. El lugar donde se juntan las determinaciones concretas de industrialización, corporaciones, mercados, codicia, patriarcado, y tecnología –p.e. el centro donde la explotación y la dominación está articulada fundamentalmente- está firmemente ocupado por el capital. La insinuación de la coherencia y la lógica del capital en la vida cotidiana - y la elevación del mercado al estado sacerdotal, como el desecho de todas las relaciones sociales- es una observación en gran medida indiscutible en la literatura contemporánea sobre la globalización. La creencia en la existencia de un modelo único neoliberal alternativo ha germinado a través del paisaje político global antes de la caída de la Unión Soviética y el bloque del Este, uniéndose a sí mismo como un hongo a los sueños regionales y nacionales por igual. Los vientos de la Guerra Fría habían extendido sus esporas por los confines más lejanos del planeta. Después de permanecer en estado latente durante una década, esas esporas se han reactivado y aparentemente han destruido nuestra capacidad para soñar de otra manera. (McLaren, 2005)

El neoliberalismo es todavía una lógica total que trabaja para producir instancias discernibles de naturaleza/sociedad. De acuerdo con Jason Moore (2011, p. 42), el capitalismo neoliberal es una manera de aprovechamiento de acumulación sin fin de capital, “una ecología mundial” que “busca conectar lo que se desconecta normalmente, incluso en el trabajo de radicales: la acumulación de capital, la búsqueda de poder y la producción de la naturaleza.”

El capitalismo es, por lo tanto, más que una esfera de producción e intercambio de mercancías –ignorando las relaciones de reproducción que realmente sustentan el proceso de mercantilización:

El capitalismo es comúnmente entendido como la esfera de la producción de mercancía e intercambio; pero esto ignora incluso las relaciones más expansivas de reproducción necesarias para sostener la mercantilización. El capitalismo como ecología mundial es, por tanto, una dialéctica de saqueo y productividad apropiadora de los regalos gratuitos de la naturaleza, fuera de los productos básicos a fin de maximizar la productividad de trabajo interior. El saqueo, o la apropiación, agota las relaciones no mercantiles que permiten la acumulación de capital para continuar. La financiarización, aliada lo más cerca posible a la moda con las capacidades militares de estados imperiales, han acelerado este proceso. (Moore, 2011 p. 43)

En medio de la agitación y la conflagración del momento histórico actual, el capitalismo mantiene su mano dura con la arrogancia indiferente de uno de los más famosos apologistas del imperialismo norteamericano, el sonriente William F. Buckley. La mayoría de los estadounidenses de mi edad que siguen regularmente la política es probable que recuerden su lengua educada en Yale meneándose con garbo en la pantalla de la televisión desde 1966 hasta 1999, mientras hábilmente desplegaba su portapapeles gris de franela apoyado suavemente sobre su regazo, reservado normalmente para sus perros Spaniels del Rey Charles. No parece haber nada que se interponga en el camino de la larga marcha del capital, a no ser por unos cuantos irritantes en los medios alternativos desperdigados de vez en cuando, como moscas cojoneras⁷. Salvar a las personas de las fuerzas beligerantes de reproducción es una urgencia vital constante - aquella internamente diferenciada, expandiendo el total de la producción de valor, dentro de la cual se genera una pesadilla, marcando un hito en la historia de este planeta-. En su momento histórico, un conglomerado delictivo de las fuerzas

⁷ Algo o alguien muy molesto.

económicas, políticas y sociales se ha vuelto tan abrumador como un oponente de la democracia como para hacer que la tierra tiemble con la mera contemplación.

Nuestras ciudades y nuestros campos permanecen en ruinas. Sumidos por la codicia, inundados en las recompensas del imperio, superados por la ignorancia y la creencia en la inmortalidad del mercado, nuestra civilización se se está colapsando como las mayorías populares empobrecidas por debajo del túnel de los restos humeantes con la esperanza de escapar de la peor de su arrogancia. Aquellos que permanecen en la superficie - los banqueros y los dueños babosos de los fondos de cobertura -soporte de los leviatanes de la especulación y el amiguismo y agitando sus sombreros de vaquero a sus amigos mega-corporativistas y políticos- permiten que el resto de nosotros puedan unirse a la fiesta como espectadores, siempre y cuando nuestras ideas coincidan con las del Estado y los señores millonarios de la guerra.

El capitalismo transnacional, que sigue existiendo sin obstáculos y siendo suficientemente versátil a pesar de su equilibrio intemperante entre las fuerzas retroactivas y la previsión, ha demostrado ser un edificio autosuficientemente escalofriante sin ser tocado por el cataclismo que ha provocado. Las élites del mundo deben estar satisfechas de que los EE.UU. mantengan su papel como la única superpotencia sin rival en el mundo, con la defensa y la renovación de su política exterior belicosa, y manteniendo el orden social a escala mundial a través de amenazas y un ejercicio de expediente a través de la fuerza bruta, con el fin de crear las condiciones más fecundas para la acumulación de capital y de destruir cualquier desafío popular a las estructuras de relaciones de clase existentes.

Cada acto del Congreso es un epitalamio⁸, que celebra el matrimonio entre el capitalismo y la democracia. No habrá ningún evento Lisístrata aquí - no hay ninguna negativa a copular con los guerreros del imperio con el fin de mantenernos fuera de las guerras que no tienen significado. A diferencia de lo que algunos de los místicos nos dicen, no toda culminación es también un principio y no cada principio es un punto de partida, donde no existe reiteración ya que todo es nuevo. No todo mejora o se tambalea hacia la armonía, al menos en el mundo material de carne, huesos, cartílagos y tendones. La crisis y la agonía que acompaña son ahora parte de nuestro monótono mundo.

Tomé la situación en Ucrania en el momento de escribir estas líneas, donde la oscuridad ha comenzado a predominar, pero también un despertar que se ha producido con respecto a las falsas opciones disponibles para los países cuyas poblaciones han arriesgado mucho en levantarse en contra de la corrupción y la opresión. Por un lado, los fascistas se hicieron muy presentes, colgando la bandera de los Estados Confederados de América en la ocupación del ayuntamiento de Kiev, así como mostrando las SS nazis y símbolos de poder blanco sobre una estatua derribada de Lenin VI. Desempeñando un rol importante en la revolución está el partido de extrema derecha, Svoboda, un grupo vinculado a la Alianza Europea de Movimientos Nacionales (una constelación de partidos neofascistas) y cuyo logotipo original parecía una esvástica con la IN superpuesta (que significa "Idea Natsii" o "Ideal de la Nación"). El líder de Svoboda, Oleh Tyahnybok, ha sido criticado por su ataques en la "mafia moscovita/judía

⁸ El epitalamio es una poesía lírica, subgénero lírico griego imitado después por los romanos, consistente en un canto de boda. El nombre epitalamio es griego, compuesto sobre y lecho nupcial. Se cantaba regularmente a la puerta de la habitación de los novios por coros de jóvenes y doncellas acompañados de flautas o de otros instrumentos suaves y armónicos.

gobernante en Ucrania" y "los Moskali [rusos], alemanes, kikes⁹ y otra escoria que quería llevar nuestro estado de Ucrania" (Naureckas, 2014). En 2005, uno de los asesores de Tyahnybok configuró el Centro de Investigación Política José Goebbels. El mismo Tyahnybok había declarado a John Demjanjuk como héroe, un guardia nazi de un campo de exterminio, después de su condena en 2010 por su papel en la muerte de alrededor de 30.000 personas en el campo de Sobibor. También existe el movimiento ultranacionalista, del sector derecho, cuyos miembros llevan la cabeza rapada y abogan por la defensa de los "valores del blanco, la Europa cristiana contra la pérdida de la nación y la desregionalización" (Naureckas, 2014) y que se comprometen a luchar "contra la degeneración y el liberalismo totalitario, para la moralidad nacional tradicional y los valores de la familia" (Blumenthal, 2014). En el Euromaidán, los fascistas destruyeron un monumento a los ucranianos que murieron luchando contra la ocupación alemana durante la Segunda Guerra Mundial (Blumenthal, 2014). El profesor Yale, Timothy Snyder, resta importancia al papel de los fascistas de la oposición de Ucrania y sostiene que es principalmente el régimen de Ucrania en lugar de sus oponentes quienes recurren al antisemitismo, "instruyendo a sus policías antidisturbios a que la oposición está dirigida hacia los Judíos" (2014). Glen Ford, activista y editor del Informe de la Agenda Negra afroamericana, ha llevado el caso condenatorio por el papel de los fascistas ucranianos en las actuales protestas - que actualmente trazan la historia de las funciones desempeñadas por las unidades de Ucrania Waffen SS y los guardias de los campos de concentración que ansiosamente van sumando la masacre genocida de Hitler en la mitad del siglo 20 (2014) - como emulando el fascismo de la pre-guerra civil de Estados Unidos en los estados del sur, atendidos por el Partido Demócrata en ese momento, una Parte nacional defensora del hombre blanco y la pureza étnica que sirve como organización desde mediados de 1870 hasta mediados de 1960. El autor también compara la ideología fascista con la ideología de las US del Manifiesto de Destino, simbolizado por la gira mundial del presidente Teddy Roosevelt por la Gran Flota Blanca (Roosevelt pintó los cascos de los buques de guerra blanco, y Ford afirma que Europa y el mundo no blanco entendieron su significado).

Los miembros de Svoboda honran el legado de Stepan Bandera, un colaborador nazi en la II Guerra Mundial quien dirigió la Organización pro-fascista de los nacionalistas Ucranianos (OUN-Band), logrando cambiar correctamente el nombre de la calle de la Paz para el nombre de la Nachtigall Batallón, un militante de la OUN-B ala que participó directamente en el Holocausto (Blumenthal, 2014). Los nacionalistas ucranianos veneran a Bandera como un luchador legendario para la libertad, después de que él participó en una campaña para asesinar a los ucranianos que apoyaron el alojamiento de los polacos durante la década de 1930. Las fuerzas de Bandera se dispusieron a limpiar étnicamente Ucrania occidental de los polacos en 1943 y 1944, asesinando más de 90.000 polacos y muchos Judíos (Blumenthal, 2014). Después de la guerra, Bandera abogó por una Europa totalitaria, étnicamente pura. Blumenthal (2014) señala las conexiones entre la OUN-B y el Partido Republicano en los EE.UU.

Por otro lado, cuando se examina la alternativa rusa, las cosas se ven igual de desesperadas. Existe, por ejemplo, la Unión Eurasian defendida por Putin y estabilizada por la lógica del nacional-bolchevismo, una atracción a las ideas de los nazis teórico-política de Carl Schmitt, y una amplia gama de fuerzas ideológicas que apoyan a la división y la colonización de Ucrania (Snyder, 2014). El nacionalismo radical de Rusia

⁹ En inglés, manera despectiva y racista de referirse a los judíos.

está repleto de un antisemitismo virulento, una lógica de la purificación étnica y una campaña virtual contra los gays y las lesbianas; siendo preocupante e irónico que sean ellos los que llaman fascistas a la oposición. Es cómo si la cacerola llama gris a la tetera.

Podemos admirar a los activistas ciudadanos de Ucrania, que han luchado contra los partidos oligarco-políticos financiados que luchan por una solidaridad multiétnica. Pero las dos opciones que tienen, Greeman (2014) argumenta, parecen escalofriantes incluso a contemplar: la primera opción son los EE.UU. y Europa que buscan un fuerte gobierno central en Ucrania formado por las fuerzas de la oposición en Ucrania capaces de imponer un programa de austeridad al estilo del FMI sobre la ciudadanía y la segunda opción es la servidumbre de la deuda eterna a los bancos alemanes y una dictadura neo-estalinista, cortesía de Rusia.

Según Greeman (2014), la mayoría de los manifestantes son "gente de todas las clases sociales y todos los grupos étnicos, incluyendo no sólo a los hablantes nativos de ruso y ucraniano, sino también musulmanes, judíos y de diversas nacionalidades del Cáucaso". Sin embargo el espectro del fascismo sigue siendo fuerte, estando presente en la atmósfera como gases lacrimógenos.

Es verdad que el Occidente está fuertemente implicado en la crisis de Ucrania, comenzando por las promesas incumplidas a Gorbachov que afirmaban que la OTAN no se expandiría desde el Este hasta las fronteras de Rusia. Es igualmente cierto que Rusia está violando el Memorando de Budapest donde Washington, Londres y Rusia acordaron respetar la soberanía territorial de Ucrania a cambio de que Ucrania de renunciase a su arsenal nuclear (la tercera más grande del mundo en ese momento). Claramente hubo corrientes democráticas que se ejecutaron a través del levantamiento de Maidan¹⁰ y los que necesitaban apoyo desde que eran claramente una protesta contra el régimen autoritario y étnico / chovinista de Putin. Sería un error apoyar las políticas económicas y políticas de Putin neo-estalinistas/zaristas paneslavistas, incluyendo la represión autoritaria de Putin contra los gays y tártaros, simplemente porque Putin enfrenta al imperialismo norteamericano (ver Anderson, 2014). Los movimientos democráticos progresivos y populares deben ser apoyados, incluso cuando parecen trabajar en los intereses del imperialismo estadounidense. No podemos caer en un anti-imperialismo reaccionario y apoyar todo régimen que tome una posición antagónica al imperialismo norteamericano. Lo que debemos entender es que la crisis de Ucrania es un claro ejemplo de la rivalidad inter-imperialista. El pueblo de Ucrania está al borde de una guerra civil etno-regional, atrapado entre las acciones de los pro-Putin irredentistas, y el nacionalismo estrecho y el fascismo incipiente de muchas circunscripciones Ucranianas. En este sentido, hay que seguir hablando en contra tanto el imperialismo ruso y como del imperialismo norteamericano y al mismo tiempo ayudar a profundizar en la dimensión anticapitalista a la sublevación de Ucrania, ya que las políticas neoliberales que Kiev están adoptando una receta para el desastre en el que millones de trabajadores se verán obligados a soportar las medidas de austeridad destinadas a llevarles la miseria y la desesperación en la mayor parte de las diferentes zonas de Ucrania.

¹⁰ Revuelta que condujo al derrocamiento del presidente Víktor Yanukóvich (quien huyó del país) el 21 de Noviembre de 2013. Comienzan las protestas en contra de la decisión del gobierno de no firmar un acuerdo de asociación con la UE por preferir la unión Euroasiática.

Ante este desalentador escenario histórico-mundial, ¿qué deberíamos hacer con los que arriesgan su vida y su integridad física por la liberación de Egipto, Turquía, Rusia, Brasil, España, Grecia y otros países? Greeman (2014) proclama:

¿No estamos en deuda con ellos, por lo menos, con un deber de solidaridad internacional? ¿No debemos seguir el ejemplo del Sindicato de Maestros egipcios mostrando su apoyo a los docentes que ocuparon la Casa del Estado de Wisconsin en el 2011? Darles nuestro apoyo en todo el mundo por el levantamiento poco probable de los Zapatistas una década antes? ¿No crece nuestra organización, Praxis, presente en Kiev y en Crimea desde 2004, de una red de este tipo en los años 90? Este tipo de redes de apoyo e intercambio son las semillas a partir de las que crece la solidaridad internacional, de hecho, las revoluciones pueden propagarse, como deben, si quieren sobrevivir. Al igual que Serge, de hecho, como cualquier socialista de la Primera Internacional, siempre he creído que los movimientos revolucionarios sólo pueden tener éxito cuando se convierten en internacionales, y hoy en día, con la globalización capitalista, que significa planetaria.

Algunos críticos nos dicen que los regímenes capitalistas liberales, como los Estados Unidos, no pueden ser verdaderamente fascistas. Estoy en desacuerdo. La economía es ahora la ciencia dominante de la conducta humana y está proporcionando lo racional para la fusión junto a la sección del gobierno, el complejo militar-industrial y las empresas, la creación de fanáticos cuya prerrogativa principal es reforzar la autoridad irrestricta y unilateral de los Estados Unidos en el escenario mundial y para la obediencia de comandos y la lealtad al imperio estadounidense. Hemos llegado, de forma ignorante, al crepúsculo de la democracia, el fin del largo y resbaladizo camino de la libertad. Sin embargo, nuestros líderes dicen a nuestros manifestantes cubiertos con pasamontañas que levanten el campamento de las calles y que hagan de su misión la reforma económica con apelaciones a la razón y la buena fe. Sin embargo, apelando a la humanidad de los oligarcas corporativos transnacionales, esto tendrá aproximadamente el mismo éxito que poner fin a la crisis de la desigualdad que enfrenta la mayoría de los seres humanos en el planeta; es como tratar de apagar todos los fuegos del infierno con un cubo de agua lustral de la jarra de la Iglesia Católica local.

En mi patria adoptiva actual, tenemos la mayor cantidad de deuda de los consumidores en el mundo, la tasa más alta de pobreza tanto en niños y como en adultos, el desempleo por las nubes, más gente en la cárcel que en cualquier parte del mundo en proporción a nuestra población y tenemos todo, pero sacrificando nuestra soberanía cívica. El director general de nuestras tiendas Wal-Mart hace 11.000\$ cada hora. Nuestra infraestructura se está desmoronando y continuamos luchando en guerras no declaradas. Los salarios de los trabajadores en los Estados Unidos están en su nivel más bajo desde la década de los años 30. Aun así, los recortes masivos se están aplicando en todos los niveles de gobierno, justificado por la afirmación de que "no hay dinero" para el cuidado de la salud, la educación u otras necesidades sociales básicas. La riqueza de la clase dominante en esta coyuntura histórica en crisis está casi totalmente divorciada de la actividad productiva en la economía real a través de un proceso de financiarización, en el que las fuerzas productivas de la economía se ven socavadas (McLaren, 2011).

Considere la violencia dirigida hoy en día en los EE.UU. contra la población afroamericana. Como Bill Moyers ha señalado, "hay más afroamericanos bajo control penitenciario hoy - en la cárcel, en libertad condicional o libertad provisional - que los que fueron esclavizados en 1850, una década antes de que la Guerra Civil comenzase" (Moyers y Alexander, 2013). Uno de cada diez varones negros en sus treinta años está en prisión en un día cualquiera. La población carcelaria americana se ha expandido exponencialmente desde alrededor de 300.000 en 1970 a más de 2 millones en la

actualidad. Durante los últimos 30 años, el número de presos en custodia federal ha crecido un 800%, lo que hace que los Estados Unidos sea el país con la mayor tasa de encarcelamiento en el mundo, de hecho, el estado carcelario más escalofriante y formidable en la historia de la humanidad.

Muchas de las duras leyes que encarcelan a la gente de color, históricamente han sido en respuesta directa al movimiento de los Derechos Civiles y la desobediencia civil no-violenta de los manifestantes. Michelle Wallace, autora de *The New Jim Crow: Mass Incarceration in the Age of Colorblindness*¹¹ señala cómo la guerra contra las drogas las duras sentencias mínimas obligatorias, el racismo que ha convergido para crear un sistema de castas en este país muy parecido al creado por Jim Crow con sus leyes de segregación. Ella señala que:

El movimiento de mano dura y la guerra contra las drogas es realmente atribuible a una reacción en contra de las conquistas de los afroamericanos en el movimiento de derechos civiles y un cambio radical de mentalidad que se ha producido en una nación donde terminamos la guerra contra la pobreza y declaramos la guerra contra los fármacos. Una ola de punitividad que realmente barrió la nación y vino como consecuencia del movimiento de derechos civiles. Y esta actitud ha infectado no sólo nuestro sistema de justicia penal sino también nuestro sistema educativo que ahora tiene una política de tolerancia cero para las infracciones de disciplina escolar. Y ha habido un boom en la construcción de prisiones como ninguna otra cosa que el mundo haya visto jamás. (Moyers y Alexander, 2013)

Moyers y Alexander afirman que necesitamos construir un movimiento en nuestras escuelas que desafíe el estado de encarcelamiento que incluye solicitudes de empleo que te fuerzan a indicar si eres es un criminal condenado; y necesitamos desafiar las leyes de vivienda que excluyen a los criminales, así como la sentencia mínima obligatoria (Moyers y Alexander, 2013).

La bola de demolición del capitalismo ha destrozado a través de las propias bases de la civilización a la propia civilización, como si estuviera pegada en el peldaño más alto de la escalera de Jacob y liberada por un ángel extraviado, como el resultado de una borrachera en una de esas tabernas escondidas en las catacumbas corriendo debajo de la Torre de Babel. A pesar del sentido profundamente pronunciado de miedo y terror existencial que ha acompañado al empobrecimiento capitalista desde la crisis de 2008, este flagelo profano tan común y tan propulsor parece que se auto-reponga indefinidamente.

Este estilo de casino no regulado, el capitalismo especulativo de hoy, crea condiciones económicas *laissez-faire*¹² a través del desencadenamiento de la economía - liberándola para la eliminación de barreras y restricciones a lo que los empresarios y los agentes empresariales o de negocios puedan lograr con el fin de maximizar los beneficios-. Los políticos a menudo se refieren a esto como la ampliación de la base tributaria mediante la reforma de la ley de impuestos, lo que limita el proteccionismo, la eliminación de los tipos de cambio fijos, la privatización de empresas estatales y la desregulación de la economía. Sin embargo, una descripción más amplia del neoliberalismo incluiría la idea de que el neoliberalismo es una forma total y universal de organización social impulsado por una filosofía de vida total basada en el ideal de la competencia y la mercantilización de la vida cotidiana, la logística capitalista y los mecanismos de control. Los resultados - la mercantilización y la privatización de los activos estatales, la retención del control

11 The New Jim Crow: la encarcelación en masa en la Era de daltonismo

12 Libertad completa en términos económicos.

estatal de las disposiciones públicas del estado, las escuelas privadas con fines de lucro, los programas de becas, El *No Child Left Behind*¹³ y la *Race to the Top*¹⁴ han creado una subclase de “no Mercado” que habita en una parte inferior del estrato social del trabajo sobre-explotado que sirve para organizar y gestionar la precariedad de los demás y recodificar las demandas de los oprimidos en la lógica de la estructura de mando de las universidades y la clase capitalista transnacional y para acreditar la pena más fundamental para los guardianes de la existente orden social: la clase capitalista más 'exitosa'. La única manera que una persona pueda tener una beca real en el ámbito totalizante del neoliberalismo es hacerlo de incógnito.

Como Mike Neary (2012) afirma, las universidades deben llenarse con los intelectuales progresistas que declaren su compromiso con la transformación social progresiva y la transformación de las relaciones sociales de la sociedad capitalista y la racionalidad del managerialismo en lugar de la construcción de un currículo oculto que reproduzca las ilusiones capitalistas y estudiantes-profesores colaboradores en la explotación del trabajo humano. Aquí, los estudiantes deben ser el sujeto en lugar del objeto de aprendizaje. Es necesario que haya un enfoque sobre cómo se desarrolla el trabajo universitario.

3. La violencia y la Estructura Inconsciente Americana

La violenta unanimidad que impregna la vida cotidiana de los Estados Unidos, con una espontaneidad que desarma, no afecta solamente a los nacidos en comunidades plagadas por unas circunstancias desesperadas de pobreza, sino que amenaza la estructura misma de nuestra existencia como nación. Por supuesto, podemos esperar ver un crecimiento de la violencia, apareciendo la primera generación de estadounidenses en la historia moderna que esperan vivir en niveles de vida más bajos que sus antepasados (Haque, 2013), en momentos en que la prosperidad está disminuyendo a un ritmo alarmante; cuando el crecimiento de la economía va en aumento, mientras que los niveles de vida caen de forma simultánea; cuando Sociedades Limitadas (o MLP) quieren "pasar a través de" empresas que no conservan sus ahorros y así evitar el impuesto de sociedades, y que tienen la gestión de las grandes empresas de capital privado, eludiendo las normas que se aplican a las empresas públicas convencionales; y cuando los ricos son inexorablemente cada vez más ricos sin crear bienes de valor real para el público.

Sin embargo, la violencia no está simplemente ligada a índices financieros tan espantosos como han sido en los últimos tiempos. La violencia es más que una serie de contingencias desatadas por el antagonismo generado por el trabajo/capital que impulsa los motores del capitalismo. Es más que una serie de accidentes históricos transformados en una necesidad. De hecho, es el acto fundador principal de la civilización estadounidense. Aunque la violencia se puede remontar a la polarización social en todo el mundo relacionada con el fenómeno de sobre-acumulación de los capitalistas y los

13 Ley aprobada en 2008 bajo el mandato de George Bush por la cual las escuelas estadounidenses se han visto forzadas a obligar a sus respectivos alumnos a mejorar progresivamente las notas de los exámenes si no quieren perder la financiación que reciben del gobierno federal.

14 El Programa de Evaluación Race to the Top proporciona fondos a los consorcios de los Estados para desarrollar evaluaciones que son válidos, el apoyo e informar de instrucciones, proporcionar información exacta sobre lo que los estudiantes saben y pueden hacer, y medir los logros del estudiante con los estándares diseñados para garantizar que todos los estudiantes adquieran la conocimientos y habilidades necesarias para tener éxito en la universidad y el lugar de trabajo.

intentos de la clase capitalista transnacional para sostener con fines de lucro por medio de la acumulación militarizada, la especulación financiera y el saqueo de las finanzas públicas (Robinson, 2008), también se puede rastrear históricamente las epistemologías de la violencia relacionarla con los genocidios provocados por la invasión y colonización de las Américas (Grosfoguel, 2013). Aquí la violencia puede ser vista como fundamental para la lógica cartesiana de la epistemología occidental como la verdad universal sobre la cual todas nuestras comprensiones del mundo deben confiar. Este tipo de violencia puede ser vista a través de una serie de estructuras institucionales, incluida la educación, y en particular a través de como "la banca" se acerca a la enseñanza y excluye el diálogo y, por tanto, impone el privilegio epistemológico occidental, omitiendo y borrando sistemáticamente otras cosmovisiones. De hecho, Paulo Freire mantendría que el diálogo trae necesariamente sucesivamente las epistemologías a la realidad, en particular las posiciones sociales. No es sorprendente que las condiciones históricas que nos han llevado a la dominación occidental estén vinculada a las relaciones sociales "no dialógicas" (Grosfoguel, 2013).

Ramón Grosfoguel, Enrique Dussel, Aníbal Quijano y otros pensadores descoloniales han argumentado convincentemente que el *ego cogito* (pienso por lo tanto existo) que constituye la modernidad de Descartes, sustituyó la perspectiva dominante cristiana previa centrada en un dios secular, no situado y con una política monolítica del conocimiento atribuido a los hombres blancos. La presunta separación y superación de la mente sobre el cuerpo del *ego cogito* establece un sistema de conocimiento disociando el cuerpo en el tiempo y el espacio y alcanzando una certeza del conocimiento - como si habitase un universo solipsista - lo cual significa desarrollar un monólogo interior, aislado de relaciones sociales con otros seres humanos (Grosfoguel, 2013). Este *ego cogito* (pienso por lo tanto existo) no cayó repentinamente del cielo; sino que surgió de las condiciones históricas y epistemológicas posiblemente desarrolladas a través del *ego conquiro* (conquistó por lo tanto existo) y el enlace entre ambos el *exterminus ego* (Extermino por lo tanto existo).

Grosfoguel y Dussel sostienen que el *ego conquiro* es el fundamento del Ser Imperial que comenzó con la expansión colonial europea en 1492, cuando los hombres blancos comenzaron a pensar en sí mismos como el centro del mundo porque lo habían conquistado. El *extermino ego* es la lógica del genocidio/epistemicidio que media el "yo conquistó" con el racismo epistémico/sexismo del "yo pienso" como la nueva base de conocimiento en el mundo moderno/colonial. Más específicamente, los *exterminus ego* pueden estar situados en los cuatro genocidios/epistemicidios del siglo XVI que se llevaron a cabo "1) en contra de los musulmanes y los Judíos en la conquista de Al-Andalus en el nombre de la "pureza de sangre"; 2) contra los pueblos indígenas primero en las Américas y luego en Asia; 3) contra el pueblo africano con el comercio en cautividad y su esclavitud en las Américas; 4) en contra de las mujeres que practicaban y transmitían los conocimientos indoeuropeos en Europa quemándolas vivas acusadas de brujas" (Grosfoguel, 2013, p. 77). Según Grosfoguel, Dussel ve estos cuatro genocidios como interrelacionados y "como constitutivos de estructuras epistémicas del mundo moderno/colonial" y que dan el privilegio epistémico masculino occidental; y sin duda podemos ver que estos genocidios se reflejan en la fundación de los Estados Unidos, en particular en la masacre de los pueblos indígenas, la trata de esclavos transatlántica y los juicios de las brujas de Salem.

Esta historia genocida ha sido reprimida en el inconsciente estructural de la nación (el término "inconsciente estructural" se toma de Lichtman, 1982). Nuestra pretensión es

que la contradicción entre las afirmaciones de la ideología y la estructura real de poder social, y la necesidad de defenderse contra los antagonismos socialmente contruidos es el principal desafío que enfrenta el ego. Por tanto, la función del inconsciente estructural es conciliar la realidad y la ideología a nivel del Estado-nación y esto requiere estructuras conceptuales para ayudar a los ciudadanos a adaptarse a su historia genocida (McLaren, 1999; Monzo y McLaren, en prensa). Estas estructuras proporcionan las bases para las estrategias de afrontamiento y son proporcionadas por los mitos de la democracia, individualismo y la supremacía blanca que se encuentran en el corazón de los Estados Unidos y la sociedad capitalista. La violencia racial es la expresión interna del inconsciente estructural americano, cuya función es suministrar energía psíquica al mito de la historia providencial de América, como un país que ha sido ordenado por la providencia para democratizar y civilizar el mundo pagano. La estructura inconsciente es el alma de la religión nacional genocida (Monzo y McLaren, en prensa).

Los mitos de la ciudadanía forjados en la estructura inconsciente permiten el genocidio y la explotación al ser acomodados por la psique nacional y se llevan adelante en la academia en las teorías relacionadas con el giro lingüístico que descartan los antagonismos de clase (que dependen de la apropiación mediante el trabajo asalariado de la plusvalía por encima del coste de la producción y reproducción del trabajador) y de todos aquellos menos los que han sido criticados por su clase. Aquí las becas se han enterrado en una comprensión de cultura más cerrada en sí misma y agresivamente insular que mistifica cómo las relaciones sociales de producción dan lugar a culturas de trabajo alienado y el cómo el valor agregado por la mano de obra, socialmente creado, produce clases. Las relaciones de clase se vuelven a escribir por estos apóstatas de moda de postestructuralismo como un drama de la propia diferencia irrepresentable en el que el material se traduce en términos de lo cultural (es decir, lo que es la cultura exterior es realmente el interior de la cultura), ocultando la totalidad de las relaciones sociales de producción (Ebert y Zavarzadeh, 2007).

Marx profetizó que el capitalismo extendería su oscuridad no sólo sobre nuestra economía, sino también sobre nuestras formas culturales de ser y de hacer, inmiscuyéndose en nuestra psique hasta el punto de que íbamos a venerar su lógica del consumo, la competencia y la codicia (Fischer, 1996). Un mundo estructurado por las relaciones de clase en el que una clase capitalista elitista posee los medios de producción - la fuerza de trabajo de una masa de trabajadores - y continuamente busca extraer la mayor plusvalía de su trabajo con el propósito de aumentar su propia acumulación de capital, sólo puede ser sostenible a través de múltiples ideologías que crean odio, desconfianza y destrucción entre los propios trabajadores (Ebert y Zavarzadeh, 2007).

Hoy vemos este efecto totalizante en América en el inconsciente estructural; así como en cómo vivimos nuestras vidas a través de los caprichos del mercado, la búsqueda de la felicidad en un consumo cada vez mayor de las cosas que sentimos que necesitamos y que justifica nuestra existencia superficial como el resultado "exitoso" de nuestro "trabajo duro". Hemos dejado de cuestionar, tal vez, incluso cómo cuidar una sociedad, ¿por qué algunas personas son más merecedoras que otras de las necesidades básicas de la vida - alimentación, salud y dignidad - y simplemente aceptan el mito de que hay personas que no trabajan lo suficientemente duro para salir adelante y basan el ascenso social individual en presuntos méritos y motivación siendo justo y correcto- que nuestra existencia por sí sola no es suficiente para merecer las necesidades humanas básicas y que éstos deben ser los que las ganaron?. Del mismo modo, hemos dejado de cuestionar quién se beneficia del caos que existe en determinadas comunidades y hemos aceptado

que el mundo natural ha sido antisépticamente escindido y acordonado en oposiciones - ricos/pobres, blanco/de color - y que el papel providencial de los EE.UU. es 'democratizar' mediante nuestro poderoso arsenal de armas a aquellas poblaciones que amenazan nuestros intereses económicos y las ventajas geopolíticas. Operamos, por supuesto, por mandato divino que los mortales deben simplemente aceptar -aceptando nuestro papel como el policía global siendo "la voluntad de Dios" y asumiendo que lo que es "bueno" para nosotros lo es para el resto del mundo.

4. Pedagogía Crítica Revolucionaria

Mientras la pedagogía crítica revolucionaria ha hecho incursiones insólitas en algunas corrientes principales de estudios educativos, en gran medida sigue siendo subestimada, no tanto por la exuberancia panfletaria que marca su tono, sino por el hecho de que no ha sido capaz de hacer incursiones exitosas en la educación pública. Sin embargo, un fallo de este tipo no se debe al hecho de que la pedagogía crítica ha optado por permanecer en la postura de 'outsider' al rechazar colaborar con esos sistemas conceptuales y pedagógicos adyacentes, que son sus vecinos más codiciados de las ciencias sociales y las humanidades, sino más bien porque no puede existir in situ dentro del sistema de educación pública y seguir siendo fiel a sus principios. Esto se debe a que es fundamentalmente una pedagogía de la lucha de clases llevada a cabo a través de múltiples modalidades - anti- racismo, anti- sexismo, la educación contra la homofobia, los estudios críticos sobre discapacidad, etc. Y también el hecho de que cada instancia de la pedagogía crítica está atravesada por las preferencias personales de sus exponentes ha dado una percepción de eclecticismo en lugar de una percepción de sistematicidad. Por ahora sigue siendo una pedagogía de la esperanza, lo que no significa que tiene que permanecer alejada de la lucha cotidiana por la reforma escolar. La pedagogía crítica está todavía primeros dolores de parto y se hacen más fuertes cuanto más se nombran sus deficiencias, lo que demuestra únicamente que está destinada a la longevidad y que tal longevidad no está destinada a disipar su fuerza natural. Seguimos luchando para eliminar de nuestros proyectos educativos la captación de rentas y las industrias financieras con fines de lucro, buscamos distribuir los ingresos sin hacer referencia a la productividad individual, sino más bien de acuerdo a la necesidad, buscamos reducir sustancialmente las horas de trabajo y hacer posible a través de una educación general socialista, el desarrollo integral, científico e intercultural de los jóvenes (Reitz, 2013). Esto implica una lucha epistemológica más grande contra el sentido común neoliberal e imperial, y basar nuestra pedagogía crítica en un universal concreto que puede acoger diversas y particulares formaciones sociales (San Juan, 2007). Es una lucha que ha llegado hasta nosotros no desde el pasado lejano, sino de pensamientos que nos han rebotado desde el futuro.

Me gustaría hacer algunos comentarios acerca de la pedagogía crítica como un centro neurálgico a través del cual podemos considerar la forma de organizar la división social del trabajo y el reino de la necesidad, a fin de permitir a los seres humanos satisfacer sus necesidades sociales e individuales. Este es un desafío de enormes proporciones dado que la educación pública hoy en día está prácticamente muerta y se niega a reconocer su propia desaparición. Y por una vez sus orgullosas luminarias no ven cómo el capitalismo es uno de los factores clave que tiene gran parte de la responsabilidad. Los términos del debate sobre qué hacer con la carcasa podrida de la educación se aducen selectivamente por los *brokers* de primer orden, en salas de desayuno de los hoteles caros almidonados

con lino en donde se recuerda al público de manera opulenta que lo único importante en educación hoy en día gira en torno al aumento de la gama de opciones educativas disponibles para las comunidades a través de la privatización de la educación. En consecuencia, el debate de hoy -que sólo puede ser descrito como la muerte obsesiva y excremental- tiene un vocabulario conceptual intransigentemente estrecho y desabastecido de términos concisos que son comparativamente resbaladizos como "libre elección", "núcleo común", "educación basada en competencias" y "responsabilidad" todo ligado en una relación subrogada con la democracia. Las competencias, que definen claramente lo que los estudiantes tienen que llevar a cabo para demostrar el aprendizaje relacionado con la necesidad laboral, son una mejora en algunos aspectos -es decir, los estudiantes pueden prepararse mejor- pero en última instancia, estas competencias deben ser traducidas a algo medible. Todos estos términos, por supuesto, son infinitamente reescribibles dependiendo de lo que la crisis educativa resulta ser el aroma público del mes.

Los teóricos críticos de la educación ven el currículo como una forma de política cultural, es decir, como parte de la dimensión sociocultural del proceso de escolarización. El término política cultural permite al teórico de la educación poner de relieve las consecuencias políticas de la interacción entre profesores y estudiantes que vienen de culturas dominantes y subordinadas. Ver el currículo como una forma de política cultural es "asumir que las dimensiones sociales, culturales, políticas y económicas son las categorías principales para la comprensión de la educación contemporánea" (Giroux y McLaren, 1986, pp. 228-229).

La vida escolar es entendida no como un sistema unitario, monolítico, y férreo de normas y reglamentos, sino como un terreno cultural que se caracteriza por diversos grados de acomodación, contestación y resistencia. Por otra parte, la vida escolar se entiende como una pluralidad de lenguas y luchas en conflicto, un lugar donde las culturas de aula y las culturas callejeras chocan y donde los maestros, estudiantes y administradores de la escuela a menudo difieren en cuanto a cómo las experiencias y prácticas escolares han de ser definidas y entendidas.

Esta perspectiva curricular crea condiciones para el auto empoderamiento de los estudiantes a través de la creación de condiciones de formación del conocimiento y relaciones sociales que dignifican la propia historia del individuo, el lenguaje y las tradiciones culturales. Pero el empoderamiento significa más que auto confirmación. Se refiere también a cómo los estudiantes aprenden a cuestionar y a apropiarse selectivamente de aquellos aspectos de la cultura dominante que les proporcionarán la base para definir y transformar, en lugar de limitarse a servir al orden social más amplio.

Basar un currículo en una política cultural consiste en vincular la teoría social crítica a un conjunto de prácticas establecidas que los profesores pueden utilizar para desmontar y examinar críticamente las tradiciones educativas y culturales dominantes en el contexto de las relaciones sociales de producción más amplias y dentro del orden social capitalista más grande. Muchas de estas tradiciones han sido víctimas tanto de una racionalidad tecnocrática e instrumental (una manera de ver el mundo en la que los fines se subordinan a los "medios" y en la que los "hechos" están separados de los "valores") que limita o ignora los ideales y los principios democráticos. Los teóricos críticos quieren sobre todo desarrollar un lenguaje de crítica y desacralización que se pueda utilizar para analizar esos intereses latentes e ideologías que trabajan para socializar a los estudiantes de una manera compatible con la cultura dominante. Igualmente preocupante, sin embargo, es la creación de prácticas de enseñanza alternativas capaces

de arrancar de raíz la división social del trabajo. Tomemos el caso de las pruebas estandarizadas y de lo que se conoce como el "currículo de tronco común (*Common Core*)". Los editores de *Repensar las Escuelas (Rethinking Schools)* (ver Strauss, 2013), una organización de profesores progresistas en Milwaukee, Wisconsin, han abierto un debate en contra de este proceso. Comienzan reconociendo algunas afirmaciones positivas hechas para el Núcleo Común, que incluyen lo siguiente:

- Representa un conjunto más estricto de estándares más inteligentes enfocados hacia el desarrollo de habilidades de aprendizaje crítico en lugar de dominar trozos fragmentados de conocimiento.
- Requiere una enseñanza más progresiva, centrada en el estudiante, con fuertes elementos de aprendizaje colaborativo y reflexivo.
- Iguala el campo de juego, elevando las expectativas para todos los niños, especialmente aquellos que sufren los peores efectos de los test de "*drill and kill*" (ejercita y mata) del pasado reciente (Strauss, 2013).

Los editores también son conscientes que algunos profesores están utilizando el Núcleo Común en lugar de fórmulas comerciales guionizadas que han dominado todos los aspectos de la enseñanza a lo largo de las aulas en los Estados Unidos. Pero los editores son docentes experimentados y veteranos y mentalmente demasiado críticos para no darse cuenta de que el mal llamado Tronco Común de hecho, no se refiere a los estándares estatales. Es en realidad una cortina de humo ideológica que intenta imponer normas nacionales. De hecho, el Núcleo Común fue creado por consultores financiados por la Fundación Gates para la Asociación Nacional de Gobernadores. Sus creadores buscaron astutamente maneras de burlar las restricciones federales a la adopción de un plan de estudios nacional. Por eso la palabra estado aparece en el nombre de la marca. Como han notado los editores, "Los Estados fueron obligados a adoptar el Núcleo Común vinculándolo a los requisitos para obtener las ayudas del programa *Race to the Top* y, más tarde, en las exenciones entregadas por el *No Child Left Behind*" (Strauss, 2013). También es importante tener en cuenta que esta es una razón por la que muchos grupos conservadores se oponen a cualquier papel del gobierno federal en la política de la educación y por la que también se oponen al Núcleo Común.

Pero los editores son perspicaces y nos dicen más. Ellos nos dicen, de hecho, que el Núcleo Común fue escrito en su mayoría por académicos y expertos en evaluación, y muchos de ellos tienen vínculos lucrativos a las empresas de pruebas. Los estándares del Núcleo Común no se han aplicado plenamente ni se han probado en escuelas reales de ningún lugar. Las empresas de consultoría educativa se caracterizan por no incluir a los maestros o administradores actuales en sus proyectos, por no hablar de los padres. Si los estándares del Núcleo Común están vinculados a las evaluaciones que aún están en desarrollo y que se deben dar en ordenadores que muchas escuelas aún no tienen, entonces ¿por qué hay tantas afirmaciones extravagantes hechas por los defensores Núcleo Común? ¿Por qué hay tantas afirmaciones de que el Núcleo Común del currículo asegurará que todos los niños se gradúen de la escuela secundaria, "de la universidad y que los dejará totalmente preparados para una carrera"? Los editores de *Repensar Las Escuelas* son acertadamente escépticos, ya que, según afirman, que aplicar los nuevos exámenes del Núcleo Común "será considerablemente más difícil que las evaluaciones estatales actuales, dando lugar a fuertes caídas en las puntuaciones y los índices de competencia" (Strauss, 2013).

Entonces, ¿por qué terminan las escuelas adoptando los estándares? Porque tienen miedo de perder los fondos federales. Sin embargo, el discurso del Núcleo Común es familiar, es el mismo utilizado por los defensores del No Child Left Behind, es "el discurso del fallo que dio forma a una década de intentos de 'arreglar' las escuelas, mientras se culpaba a los que trabajan en ellas" (Strauss, 2013). Y, como los editores señalan, "cuando la primera década del NCLB hubo terminado, más de la mitad de las escuelas de la nación estaban en la lista de las 'escuelas fracasadas' y el resto estaban a punto" (Strauss, 2013).

El Núcleo Común, al igual que casi toda perspectiva de reforma escolar "testear y castigar" o "culpar y avergonzar" está conectado a la desigualdad provocada por la desigualdad económica del sistema capitalista.

Estoy de acuerdo con los editores de Rethinking Schools que exigir el uso de los resultados de los test del Núcleo Común para evaluar a los educadores dañará significativamente la profesión docente en lugar de ayudar. Cuando los puntajes bajen drásticamente habrá un nuevo ataque hacia los maestros y mayores exigencias que llevarán al cierre más escuelas públicas mientras más escuelas concertadas y escuelas privadas serán construidas. Todo esto se hará en nombre de dar ayuda a las comunidades pobres de color. Valerie Strauss (2013) resume la esencia del Núcleo Común cuando señala:

Los estándares a menudo han codificado versiones asépticas de la historia, la política y la cultura que refuerzan mitos oficiales dejando fuera las voces, inquietudes y realidades de nuestros estudiantes y comunidades. Cualquier rol positivo que los estándares podrían desempeñar en diálogos verdaderamente colaborativos sobre qué deben enseñar nuestras escuelas y sobre qué deben aprender los niños se ha socavado repetidamente por el mal proceso, los programas políticos sospechosos y por los intereses comerciales.

Desafortunadamente ha habido muy poco diálogo honesto y muy poca democracia en el desarrollo del Núcleo Común. Vemos consultores y empresarios corporativos donde debería haber padres y maestros, y vemos más pruebas con altas consecuencias para los estudiantes donde no debería haber ninguna. Hasta que eso cambie, será difícil distinguir la "próxima gran cosa" de la última.

Una forma de evaluación que prefiero es la que se conoce como "evaluación por portafolio", sobre la base de los registros que lleve el profesor y en las colecciones de trabajos del estudiante, llamado el "portafolio del estudiante". A veces el maestro examina el portafolio y evalúa el trabajo basado en una guía de puntuación. A veces los estudiantes o sus compañeros también puntúan su trabajo. Pero es el maestro que en última instancia registra una puntuación en lo que a veces se llama un "registro de aprendizaje", adjuntando evidencias como un ejemplo de texto escrito o una crónica de un experimento científico (Peterson y Neill, 2013).

Uno de los mayores grupos de desarrollo de pruebas en carrera por el Núcleo Común es la Asociación para la Evaluación de Preparación para La Universidad y Carreras (PARCC). Este grupo es, al momento de escribir esto, un consorcio de veinte estados que desarrollará el jardín de infantes a través de evaluaciones en el duodécimo grado en inglés y matemáticas. PARCC recibió un subsidio de 186 millones de dólares para el programa Race to the Top para crear pruebas estandarizadas de altas consecuencias (high-stakes standardized tests) (Singer, 2013). Las calificaciones de los estudiantes en estas pruebas serán parte de un paquete utilizado para evaluar el desempeño docente. Sin embargo, el peso de los exámenes recibidos en la evaluación de maestros será una decisión de los distritos o estados.

Las empresas de tecnología y de servicios de educación están salivando porque a nivel nacional hay casi 100 millones de niños en edad escolar en los Estados Unidos, y si 75 millones de niños son evaluados anualmente a 30 dólares cada uno, la factura del proyecto de ley será de US\$ 2250 millones al año, sin contar el costo del hardware y software (Singer, 2013).

PARCC y sus socios corporativos ya se están beneficiando de las evaluaciones PARC. El libro *Life in School (La vida en las escuelas)* solía ser publicado por la misma megagigantesca editorial con sede en Gran Bretaña, Pearson. No me sorprendería que ellos hayan publicado el libro que está leyendo en este momento. Mi editor en Pearson afirmó que, si bien *Life in School* ha ganado numerosos premios nacionales e internacionales y se vende permanentemente, Pearson se ha vuelto demasiado corporativa como para publicar un libro que es "con franqueza, intelectualmente difícil". Ellos están más a gusto vendiendo paquetes de test y productos de tecnología de "rápido crecimiento en las economías en desarrollo".

La aparición de MOOCs, entornos de aprendizaje adaptativos, plataformas de aprendizaje entre pares, proveedores de servicios de terceros, las nuevas tecnologías de aprendizaje en línea y un mayor énfasis en los resultados de aprendizaje y evaluación, oscurece la cuestión de por qué estamos educando a los estudiantes en primer lugar. Las pruebas estandarizadas ocupan un mundo donde la humanidad de los estudiantes está esclavizada a una estructura analítica particular que combina la razón instrumental, el positivismo y la objetividad de una sola dimensión. En este dogma heterónimo todo tiene que ver con aumentar el control de nuestra naturaleza externa e interna, creando una conciencia reificada en el que las heridas de nuestros jóvenes se ocultan detrás de la armadura de instrumentalidad. La razón se ha vuelto irracional como lo animado se confunde con lo inanimado, los estudiantes se convierten en objetos en los que se deja la impronta de no-ser sobre el ser.

Expertos de educación superior tienen tendencia a decir que la educación universitaria crea ciudadanos democráticos listos para tomar con fuerza el timón del gobierno y dirigirlo hacia la gloria. Sin embargo, el núcleo histórico del capitalismo -en el que los sistemas de educación superior están inextricablemente incrustados- es aquel en el que el trabajo de la clase obrera es alienado y en el que la plusvalía creada por los trabajadores, en el funcionamiento normal del proceso económico, se la apropia el capitalista. A los trabajadores se les paga salarios que son más bajos que el precio de la fuerza de trabajo empleada. Este valor más allá del precio del trabajo es el lucro y se hace posible sólo porque los propios trabajadores no poseen los medios de producción. Todas las buenas obras hechas posibles por la educación superior son horriblemente consumidas en la búsqueda de beneficios. Aunque cautelosamente, ajustando su función a las necesidades fluctuantes de capital y salvaguardando enérgicamente sus conexiones con el poder corporativo, la educación superior se ha visto sin saberlo, impresa con una asombrosa variedad de prácticas sociales reaccionarias, ya que sin éxito trata de ocultar sus convivencias con los aparatos represivos del Estado, con el complejo militar industrial y trabaja para crear la colmena conocida como el estado de seguridad nacional. A los estudiantes indigentes se les enseña a dedicarse a la colmena, como sirvientes creados (como resultado del alza de las matrículas) y condicionados por las presiones patógenas de lucro. Dentro de la colmena, las vueltas inconscientes del capitalismo pasan cruelmente por encima de lo que queda de iluminación como las condiciones organizacionales irresolubles bajo las que se produce el conocimiento que reduce los productos del intelecto hacia materias primas inertes. La educación superior ofrece

principalmente en-lo-económico un análisis sobre cómo el capitalismo impacta en la producción del conocimiento y falla, en su mayor parte, en la investigación de las formas de crear un universo social alternativo sin la carga de la formación de valores. Al hacer un capitalismo apriorístico para las sociedades civilizadas, la educación corporativa ha sustituido a los interesados por los accionistas y se ha convertido en la extremidad impensable hacia la cual la educación es propulsada bajo los auspicios del efectivo nexo-propulsado por algo deslumbrante, lo que podría extinguir el valor del uso si se permite que siga su curso.

Bajo las dispensaciones anteriores, la educación tiene muchos nombres -fue "paideia", fue ciudadanía crítica, fue contra-hegemónica o transformacional, ha tratado de muchas cosas. Con el tiempo sus descripciones cambiaron, como también sus objetivos y ahora se distingue a través de una nomenclatura especial más a menudo extraída del mundo de la gestión y de los negocios. Mientras que los educadores críticos se han esforzado en formular su trabajo con claridad, y han defendido sus argumentos con armas formidables de razonamiento dialéctico, hay un nuevo llamado por parte de algunos marxistas y eco-pedagogos para expandir la lucha de agitación anti-capitalista. Esto se agradece, por supuesto, pero la educación como un proceso revolucionario probablemente no lo hará, con la excepción quizás de la obra de Paulo Freire, cuyo corpus exitoso de textos ejerce una presión subterránea continua con la tradición crítica amplia y demuestra brillantemente sus mejores características.

Algunos, sin embargo, argumentan que la obra de Freire se centra en lo que la educación debe ser como también en lo que debe ser después de la revolución, ya que está forjando la revolución a través de una pedagogía de la praxis. Pero si se tienen en cuenta los revolucionarios como Amílcar Cabral, Frantz Fanon, Che Guevara, y Hugo Chavez, Subcomandante Marcos, Martin Luther King y Malcolm X como educadores, la educación socialista tendrá algunos antepasados estándar y con menos probabilidades de ser desterrados a las tinieblas exteriores. Si tenemos en cuenta la anterior lista de los educadores como ancestros, podemos empezar a vernos a nosotros mismos como parte de una distinguida tradición de guerreros que luchan por las condiciones de posibilidad hacia una sociedad que sea social y económicamente justa. Otra tarea a largo plazo espera que el educador crítico combine la competencia como historiador político con las habilidades en teoría dialéctica y que tenga la vista puesta en los estudios de sostenibilidad. Pero la creación de una historiografía sub-alternista de la educación crítica, el desarrollo de iniciativas educativas de estos conocimientos en los derechos nacionales democráticos y el bienestar colectivo de todos los pueblos asume que el planeta sobrevivirá al mundo unipolar de la hegemonía estadounidense. Por supuesto, hay una dimensión racial de las desigualdades dentro del sistema de escuelas públicas de Estados Unidos, sobre todo cuando se examinan los datos estadísticos de las brechas entre los resultados de los estudiantes desglosados por raza y riqueza y su comparación con los datos estadísticos de un número desproporcionado de profesores entre razas. Y por supuesto, cuando se comparan éstas con las realidades de la escuela y la re-segregación de las escuelas, podemos ver una tendencia nacional. Observen la siguiente declaración de Martin Luther King (1967, reimpresso en 2010):

Hemos recorrido un largo camino en nuestra comprensión de la motivación humana y de la operación a ciegas de nuestro sistema económico. Ahora nos damos cuenta que las dislocaciones en el funcionamiento del mercado de nuestra economía y la prevalencia de la discriminación empuja a la gente a la ociosidad y la atan al desempleo constante o frecuente en contra de su voluntad. Los pobres son despedidos con menos frecuencia de nuestra conciencia de hoy por ser la marca inferior e incompetente. También sabemos que no

importa cómo se desarrolla y expande la dinámica de la economía que no elimina toda la pobreza.

Y además:

Es probable encontrar que en los problemas de la vivienda y la educación y en la eliminación de la pobreza, estarán ellos mismos afectados si la pobreza es abolida primero. El pobre transformado en comprador hará mucho por su cuenta para alterar la decadencia de vivienda. Los negros, que tienen una doble incapacidad, tendrán un efecto mayor sobre la discriminación cuando tengan la adicional arma del dinero para utilizarla en su lucha.

En las demandas coyunturales de la política actual nos dirigimos a la escolarización como la creación de una pedagogía de mal-ajuste. En otras palabras, una pedagogía que crea condiciones de posibilidades para los estudiantes para promulgar su negativa a ajustarse a una sociedad antiestética e irracional que se predica sobre la violencia, el saqueo, la corrupción y la exclusión. Una pedagogía que no sólo denuncie sino que también anuncie una nueva visión de la sociedad humana como premisa para una democracia inclusiva y justicia económica. En nuestro afán de lucha por los derechos humanos y la igualdad simplemente no podemos permanecer al margen, en nombre de la neutralidad educativa, especialmente en una sociedad que va a toda velocidad hacia una brutal e irracional plutocracia. Nuestro trabajo diario, la lucha en los pantanos de la ordinaria existencia humana, el sufrimiento humano y nuestro viaje dentro de la temerosa paradoja de la vida cotidiana contrasta con los principios ordenados y decorosos de la lógica neoliberal de privatización. El capitalismo neoliberal ha forjado una imagen contradictoria e inconcebiblemente sublime y misteriosa de sí mismo, de tal manera que los educadores y el público van a estar luchando por su legado durante los próximos años. Para la élite gobernante, esta coyuntura actual les ofrece una oportunidad para marginar a las personas más vulnerables de nuestra sociedad, para asegurar el dominio del inglés y controlar las empresas de nuestro sistema educativo.

El capitalismo neoliberal, como ha estado usándose el término, está indisolublemente ligado a la formación de la subjetividad, a la producción de la ideología y a las relaciones sociales como un régimen ecológico mundial. Las preguntas por las reservas sin explotar de la acumulación capitalista son, en efecto, la analogía o la función equivalente, a los corazones y mentes provisionalmente invictas. En otras palabras, ¿La clase dominante de E.E.U.U realmente cree que Dios les ha ordenado que como país sean el amo del mundo, y ha dado su licencia a los líderes políticos y corporativos para saquear con éxito los recursos sin explotar, incluso a través de las guerras injustificables en Irak y Afganistán, sólo porque tienen el poder trepidante y la agencia moral imprudente para hacerlo? ¿No hay inmigrantes recientes, documentados o indocumentados, considerados como reservas sin explotar para ser explotados en nombre de la democracia, sino en beneficio de la elite gobernante de Estados Unidos? El neoliberalismo - que se basa en un nexo coercitivo estado-finanzas como un imán- tiene en el nombre del imperialismo y en una doctrina de E.E.U.U el excepcionalismo para reordenar la relación global entre los humanos y el resto de la naturaleza. La naturaleza humana se reduce a la productividad del trabajo, y la productividad sigue siendo reproducida en términos raciales históricos, a pesar de los que ahora reclaman, que con la elección del presidente Obama, se vive en un estado post-racial. En lugar de tomar por igual a los ciudadanos y a los no ciudadanos de acuerdo a su productividad, raza y género como es el caso del aparato del Estado neoliberal, queremos introducir el término "buen vivir", como una lógica de resistencia a la forma en que nos acercamos a nuestra formación como sujetos-ciudadanos.

5. Una Nueva Alternativa Epistemológica

Thomas Fatheuer (2011) ha examinado aspectos innovadores de las constituciones de Ecuador y Bolivia. En Ecuador, por ejemplo, el derecho a una buena vida "a Buen Vivir" se trata de un objetivo central, un asunto cotidiano al que no se puede renunciar. Una de las subsecciones de la Constitución aborda asuntos como los derechos a la alimentación, salud, educación y agua, por ejemplo. El concepto de buena vida es aquí más importante que los derechos sociales y culturales. Este es un principio básico que "constituye la base para un nuevo modelo de desarrollo (régimen de desarrollo)" (Fatheurer de 2011). El artículo 275 establece que "Buen vivir requiere que las personas, comunidades, pueblos y naciones están en posesión de sus derechos y el ejercicio de sus responsabilidades en el marco de la interculturalidad, el respeto de la diversidad y de la convivencia armónica con la naturaleza" (citado en Fatheurer, 2011).

Fatheurer distingue el concepto de "buen vivir" de la idea occidental de la prosperidad de la siguiente manera:

Buen Vivir no es "tener más" ni la acumulación y el crecimiento, sino más bien un estado de equilibrio como meta. Su referencia a la cosmovisión indígena es también fundamental: su punto de partida no es el progreso o crecimiento como un modelo lineal de pensar, pero el logro y la reproducción del estado de equilibrio de Sumak Kausay. (Fatheurer, 2011, p. 16)

Tanto Bolivia como Ecuador han utilizado sus constituciones para restablecer su estado en un contexto poscolonial y se han comprometido con el concepto de plurinacionalidad y la preservación de la naturaleza. Aquí, el Estado promueve los principios éticos y morales de la sociedad plural: "amaqhilla, llulla ama, ama suwa (no seas perezoso, no mentir, no robar), suma qamaña (vive bien), Ñandereko (vida armónica), Teko Kavi (vida buena), ivi maraei (sin tierra mal, también traducido como 'medio ambiente intacto'), y qhapaj ñan (Camino o vida noble-el camino de la sabiduría)" (citado en Fatheurer, 2011, pp. 17-18). El concepto de la Madre Tierra o "Pachamama" y los derechos de la naturaleza juegan un papel especial diseñado para poner a los seres humanos y a la naturaleza en base de la originalidad, la reciprocidad, el diálogo y el estatuto en Defensa de la Madre Tierra diseñado para "controlar la validez, promoción, difusión y aplicación de los derechos de la Madre Tierra "y prohibir la comercialización de la Madre Tierra (Fatheurer, 2011, p. 18). Aquí se estipula que la tierra tiene derecho a regenerarse. Es importante señalar que Buen Vivir no es un retorno al pensamiento ancestral, tradicional, pero es un tipo de "Chi", o un concepto en donde puede existir algo y no existir al mismo tiempo; en otras palabras, un tercer estado donde la modernidad no se concibe como homogénea, sino como ciudadanía, o "diferencia"; una visión del mundo biocéntrica que permite la existencia simultánea de estados contradictorios sin necesidad de resolución hacia un polo dado, y que concibe la vida de una manera que no está en oposición de la naturaleza y los seres humanos (Fatheurer, 2011).

Aconsejamos a los guardianes de la neoliberal del Estado, sobre todo los que ahora están en el "negocio" de la Educación a mirar hacia Las Américas para considerar las nuevas concepciones de la vida democrática que podrían servir como un medio para liberarse de la lógica de la desactivación del neoliberalismo que ahora envuelve el planeta, una nueva epistemología de vida que hasta ahora no ha sido una casualidad del epistemicidio de los conquistadores del pasado y del presente. Todavía adherimos a la propuesta de que la mente humana vive en un mundo cargado de ilusión y error, un sistema defectuoso de la falsa realidad de donde podemos ser rescatados sólo por el desarrollo de una subjetividad

crítica auto-reflexiva y la protagonismo. Pero nos gustaría añadir que tal auto-creación se produce en condiciones que no son de nuestra propia creación. Gran parte de esas condiciones han sido creadas por las relaciones sociales y la forma en que el capitalismo neoliberal ha producido la naturaleza/relaciones humanas como una ecología mundial vinculada a una división social del trabajo y el hiper-nacionalismo. La conciencia crítica que aquí se convierte en el equivalente inverso de la ignorancia de nuestra falsa conciencia en virtud de las relaciones sociales capitalistas de explotación y alienación. Por lo tanto buscamos un universo social fuera de la mercantilización del trabajo humano, un universo formado por la democracia directa y participativa y la búsqueda de buen vivir. Samir Amin (2014) lanza los retos de esta manera:

Como lo quieras llamar, el capitalismo histórico es todo menos sostenible. Es sólo un breve paréntesis en la historia. Desafiando lo fundamental -que nuestros pensadores contemporáneos no pueden imaginar es "posible" o incluso "deseable"- sin embargo, es la condición esencial para la emancipación de los trabajadores y los pueblos dominados (los de la periferia, el 80 por ciento de la humanidad). Y las dos dimensiones del desafío son indisolubles. No es posible poner fin al capitalismo hasta que estas dos dimensiones del mismo desafío se unan. No es "seguro" que esto vaya a suceder, el caso en el que el capitalismo sea "superado" por la destrucción de la civilización (más allá de los descontentos de la civilización, para usar la frase de Freud) y tal vez de toda la vida en esta tierra. El escenario de una posible "nueva versión" del siglo 20 por lo tanto sigue existiendo, pero dista mucho de la necesidad de la humanidad de embarcarse en la larga transición hacia el socialismo mundial. El desastre liberal hace que sea necesario renovar una crítica radical del capitalismo. El desafío es cómo construir, o reconstruir, el internacionalismo de los trabajadores y de los pueblos que se enfrentan por el cosmopolitismo del capital oligárquico.

Claramente, mientras nosotros necesitamos una nueva epistemología del buen vivir también necesitamos una lucha de clases de alcance transnacional.

6. Revolucionaria Pedagogía Crítica: Después del Futuro está el Pasado

¿Por qué los trabajadores, incluyendo a los maestros y otros trabajadores de la Educación, ponen fin al capitalismo - dada su destrucción de seres humanos y el medio ambiente (algo de lo que Marx era tan agudamente consciente)? En particular, dada la disminución de los niveles de vida durante décadas en los Estados Unidos, y la actual Gran Recesión, ¿cómo es que el sistema capitalista se reproduce sin un reto importante por la clase obrera?

Y si esta explotación es tan obvia, ¿por qué la gente se rodea de ella? Esto tiene que ver con la forma en que los trabajadores, como sujetos, se han formado dentro de las relaciones capitalistas de producción. La respuesta corta a la crisis en los Estados Unidos es que hemos aceptado el capitalismo neoliberal como nuestro timón financiero, y ello ha sido condicionado ideológicamente por los medios corporativos para aceptar el nuevo evangelio de la financiación mundial de la vida.

Debido a que la formación de la subjetividad trajo consigo el proceso de la producción capitalista en sí misma, los educadores y el público en general ha aceptado el neoliberalismo como doxa. Esto es algo que Marx comprendió mejor que nadie. Michael Lebowitz (2013) anota:

Marx comprendió algo que muchos han dejado de ver desde entonces - que el capital tiene la tendencia a producir una clase trabajadora que ve la existencia del capital como necesario. "El avance de la producción capitalista", subrayó, "desarrolla una clase obrera que por

educación, tradición y hábito se ve en los requisitos de este modo de producción como leyes naturales evidentes". Aquí está el quid de la cuestión: el capital tiende a producir las necesidades de los trabajadores, los trabajadores que ven en el capitalismo como el sentido común. Dada la mistificación del capital (que surge de la venta de la fuerza de trabajo), la productividad, los beneficios y el progreso aparecen como el resultado de la contribución del capitalista, Marx argumentó que "la organización del proceso de producción capitalista, una vez que esté completamente desarrollado, rompe toda resistencia". Es un lenguaje fuerte e inequívoco; y Marx agregó que la generación de capital de un ejército de reserva de desempleados "pone el sello de la dominación del capitalista sobre el obrero". En consecuencia, propuso que el capitalista puede confiar en "la dependencia del capital, que nace de las condiciones de producción en sí mismos, y se garantiza a perpetuar a través de ellos" de los trabajadores.

Un revolucionario proyecto educativo crítico reconoce que ni las armas, la pobreza, el racismo, u otros antagonismos socialmente devastadores pueden ser borrados dentro del sistema capitalista actual. Considerar el derrocamiento de un sistema que se nutre de la destrucción de la humanidad -sobre la guerra, el asesinato, el hambre, el racismo y el odio- radica en la capacidad de las personas a unirse contra la clase capitalista transnacional. Marx profetizó que nuestra realidad histórica nos llevaría hacia una alternativa socialista, y que la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases, una lucha para alcanzar nuestro máximo potencial como seres humanos a través de la creación de un valor de la sociedad. No podemos, sin embargo, basarnos en profecías y reconocer que tenemos que tomar nuestras propias historias en condiciones que no son de nuestra propia fabricación y sin garantías de victoria.

La revolucionaria pedagogía crítica es un programa educativo para la creación de una masa movilizadora de gente educada críticamente en las escuelas y las aulas universitarias, en las reuniones sindicales, en los grupos de la iglesia y los trabajadores de fábrica, y en cualquier formulación donde la gente puede reunirse para explorar sus particulares condiciones sociales y el potencial humano, donde la claridad puede ser desarrollada y la acción que lleva a una mayor claridad se pueden tomar por el bien de enfrentar críticamente nuestra realidad capitalista existente (Freire, 1970). Con una mayor comprensión de nuestros conocimientos y recursos combinados y nuestra humanidad robada podemos aprender a imaginar nuestro verdadero potencial, con el trabajo creativo más allá de la necesidad, y buscar cambios, pequeños y grandes, hacia esta transformación.

Expulsar la cultura de la violencia a la oscuridad exterior significa desafiar deberes habituales absolutos y sus afiliaciones asociadas, y esto significa más que desacralizar el papel que la violencia desempeña en nuestra vida cotidiana, o condenar la violencia, o prohibir la venta de armas de fuego, o forzar a una cultura oficial en un corsé victoriano rígido de prohibiciones contra la violencia. Requerir al público a abandonar la violencia no es forzosamente el augurio de un mundo en paz, ya que la masacre de fundar sobre nuestra civilización moderna necesita ser entendido críticamente con el fin de que la cultura violenta de armas no se recalibre o refresque a sí misma sobre el excepcionalismo estadounidense o el papel de los EEUU como el brazo de la espada de la justicia divina o por medio de teorías deshistorizadas de cultura que ocultan en la lucha de clases el centro de las relaciones sociales capitalistas y el potencial liberador que se encuentra materialmente oprimido y excluido para narrar su propia opresión y, por tanto, sirve como una crítica de ello. Se requiere de una comprensión sin precedentes del papel que la violencia ha jugado en la construcción de la identidad estadounidense. Se requiere de una acción colectiva en la construcción de una alternativa socialista democrática que transforme el valor del trabajo y el régimen de la propiedad privada.

Denunciamos la violencia reaccionaria y toda la destrucción de la humanidad. Sin embargo, no somos lo suficientemente ingenuos de imaginar que la clase capitalista deponga las armas ideológicas de la muerte y permita que los trabajadores se liberen a sí mismos. No es nuestra tarea para determinar el curso de esta transformación. Somos conscientes de la contradicción ideológica que propugnamos. Como educadores críticos, trabajamos para llegar a los que van a participar con nosotros y para animar a aquellos que son reacios a comprometerse en la lucha anti-capitalista y en la forja de una democracia socialista que liberamos nosotros para ser plenamente humanos y nos enseñe a amar verdadera y radicalmente.

Los movimientos sociales actuales dirigidos por los jóvenes, si bien no necesariamente familiarizados con Marx, ofrecen alguna esperanza para el futuro. Como he escrito en otra parte:

En el campo de batalla de la historia, Marx fue una vez un símbolo totémico y redentor potente de la lucha de clases –pero ya no. Es poco probable para los jóvenes de hoy, que buscan la salvación en lo que puede ser comprimido en 180 gramos de vinilo o en una nueva aplicación de software de El Capital. Incluso entre los habitantes fervientes de Occupy Wall Street, los escritos de Marx es improbable que se tome en serio lo suficiente para su uso como un arma ideológica contra la ideología neoliberal reaccionaria que legitima la explotación social de los pueblos y la destrucción con fines de lucro de la biosfera. (McLaren, 2014, p. 158)

Las transformaciones históricas del capital han sufrido mayor conciencia entre las condiciones de la juventud que enfrentan las comunidades agraviadas en todo nuestro planeta. Pero, por supuesto, hay preguntas serias que deben ser abordadas, y no hay mucho tiempo para abordar estas cuestiones con el fin de calibrar la revolución que debe ser librada en nombre de la humanidad oprimida. Y siempre existe la posibilidad de que vamos a estar interminablemente inmiscuidos en una batalla de retaguardia contra la historia.

... Yo podría apostar que esta situación podría estar cambiando un poco al pasar de una parte interesada a un capitalismo de accionistas, o de la industria para financiar el capitalismo, y como el cortejo fulminante entre el capitalismo y la democracia crece cada vez visiblemente más débil, y en la medida que movimientos de protesta están teniendo éxito en romper a través de la seguridad entre la reforma gradual y liberación real, y trazar un camino hacia un futuro socialista democrático. El paisaje de la teoría de los movimientos sociales es un terreno difícil, ya que se mantiene cargada de premisas ontológicas conflictivas e identificaciones políticas. Lo que se comparte, por supuesto, es un compromiso con la ideología verde y responsabilidad mundial, la justicia social y económica, la no violencia, la organización de base comunitaria, los principios post-patriarcales, el respeto a la diversidad, y horizontal (en oposición a vertical) de la organización política. Es evidente que el compromiso con la justicia social y la emancipación humana que anima a las nuevas culturas juveniles a la contestación no se puede expresar suficientemente a través de la identificación con un solo movimiento. Aún siguen siendo preguntas importantes: ¿cómo resituar estas luchas de manera que puedan provocar un verdadero cambio y no simplemente reproducir la misma lógica de la mercantilización de los términos invertidos? ¿Estamos simplemente recodificando viejas fórmulas revolucionarias que son manifiestamente insuficientes para el reto de la actual coyuntura? ¿Cómo evitar caer en la misma trampa que el neoliberalismo en nombre de evitar sus peores pecados? ¿Cómo podemos negarnos a hacer declaraciones pseudo-proféticas a ser los sepultureros reales del capitalismo, cuando lo mejor que podemos hacer es reproducir una extensión lineal de la misma lógica en la que estamos contra la barandilla, una nueva articulación de pre "viejo" ? ¿Cómo nos aseguramos de que la cultura de la resistencia entre los jóvenes no quede potenciada por sus posibilidades revolucionarias, de tal manera que, si bien no puede prolongarse el presente hacia el futuro, se puede elevar y crear el presente de acuerdo con nuestro potencial humano sin cubrir sus capacidades para la sociabilidad creativa y sensual? Porque reconocemos que nuestros éxitos en negarnos a reproducir el capitalismo a nivel microsocioal –a través de, por ejemplo,

nuestros esfuerzos locales en la ecologización de nuestra política- son mucho más fácil de conseguir que el cumplimiento de la misma política a nivel macrosocial, ¿significa que debemos abdicar nuestra pretensión de buscar un mundo mejor? Una forma del mundo que critica el capitalismo y valoriza su lógica interna, viéndose como algo distinto del imperialismo, el racismo y los antagonismos sociales. ¿Cómo podemos enmarcar nuestra lucha para que no se limite a las consecuencias del capitalismo por sí solos, sino que desafía al capitalismo como una ecología social colindante con y constitutiva del capitalismo? (McLaren, 2014, pp. 158-159)

La curva de aprendizaje de nuestra juventud politizada aparece misericordiosamente corta, una condición creada por la necesidad de más de elección. Pocos dudan de la gravedad de la situación que estamos enfrentando como habitantes de nuestro planeta. Ellos saben mucho ya, y la pregunta sigue siendo si van a utilizar sus conocimientos para unirse a la lucha por el socialismo, en el que corren el riesgo de la vida y la integridad física, o deciden ceder a las distracciones de nuestro mundo electrónicamente cableado de información y entretenimiento:

El calentamiento global y la naturaleza de las relaciones sociales, el imperialismo, el racismo, el especismo, el sexismo, la homofobia, el genocidio y epistemicidio no son independientes al proceso de acumulación capitalista, pero se informan mutuamente. Los jóvenes de hoy comprenden estos mitos como lo que son - desvíos diseñadas para debilitar la lucha por la justicia social - y que nunca tendrá la misma fuerza que una vez tuvieron. Durante un momento sin precedentes cuando el capital impregna líneas de demarcación y proyecta su fuerza opresora a través de instituciones como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio y el imperio de Estados Unidos, los jóvenes activistas de hoy reconocen que no pueden arrancar la totalidad del continente atomizado de la cultura capitalista. Tienen que comenzar de nuevo. El genio de la contestación transnacional y la revuelta está ahora fuera de la lámpara, se ha identificado como un proletariado ecológico, y tiene el potencial de alterar el curso de la historia humana - una historia que comienza con el derrocamiento de los regímenes capitalistas de acumulación. Aunque no hay garantía de que a partir de la conflagración que es hoy el capital, el socialismo encontrará su aplicación redentora, hay una voluntad ferviente entre nuestros jóvenes a explorar nuevos terrenos de contestación y lucha. En medio del incremento en la supervisión, de mayor vigilancia, de políticas en las calles de registrar-y-detener, de excesivas órdenes judiciales que restringen la participación en agrupaciones, y de elevadas tasas de encarcelamiento a menores, vemos decididos los esfuerzos de los jóvenes militantes en el movimiento de los derechos civiles de Estados Unidos, el movimiento de la comunidad transnacional de homosexuales, bisexuales, transexuales y lesbianas (LGBTQ), en diversas encarnaciones de lucha feminista, el ecologismo y los movimientos de justicia ambiental, y en los movimientos de la mano de obra, contra la guerra y por los derechos de los inmigrantes, también vemos estos esfuerzos decididos en las luchas entre los movimientos juveniles de todo el mundo, que dan testimonio de que participan en la producción de diversos contracumbres; encuentros zapatistas; prácticas sociales que producen valores de uso más allá de cálculo económico y la relación competitiva con el otro y se inspiran en las prácticas de la solidaridad social y lo mutua, por grupos vinculados horizontalmente fuera de las redes verticales en los que el mercado está protegido y forzada; por la cooperación social a través de la democracia de base, el consenso, el diálogo y el reconocimiento del otro; por la autoridad y la cooperación social desarrollado en las relaciones fluidas y auto-constituida mediante la interacción; y por un nuevo compromiso con el otro que trasciende localidad, trabajo, condición social, género, edad, raza, cultura, orientación sexual, idioma, religión y creencias. En resumen, ellos apoyan una communalidad global. (McLaren, 2014, p. 159)

7. La Negatividad Absoluta como Pedagogía Crítica

Si la nueva generación está ayudando a romper las cadenas forjadas por los antiguos siglos dogmáticos de la clase capitalista, entonces no podemos dejar este desafío sólo para nuestros jóvenes. Tenemos que ofrecer esperanza, pero la esperanza a expensas de

la verdad puede convertir al optimismo en omnipotencia y puede conducir a un brote mortal de arrogancia. Necesitamos conjugar nuestra esperanza con la búsqueda de nuevas vías para acceder a la justicia a pesar de la cruda realidad donde las probabilidades no están a nuestro favor, y tal vez nunca lo estarán.

La pedagogía crítica revolucionaria no es sectaria y hace hincapié en los enfoques ecuménicos, tratando de incorporar una crítica a la alineación humanista marxista del capitalismo en la doxa de la pedagogía crítica, un movimiento que reconoce la conciencia y la realidad externa como mutuamente constitutivas y afirma que debe haber una dimensión ética que priorice en los oprimidos, rechazando así muchas de las tendencias "diamat" que dominaban en los antiguos países de la Unión Soviética y del bloque del Este. Tales tendencias mantenidas podrían descubrir una reflexión transparente de la realidad donde el enfoque de la conciencia humana, la autogestión, la entidad dentro de los movimientos sociales de base popular no científicos y el foco central debe estar en las relaciones sociales de producción. Por el contrario, la acción humana y las necesidades humanas no están conceptualizadas por los humanistas marxistas como secundarias o como algo epifenómeno a las fuerzas sociales objetivas. En consecuencia, la reforma y la revolución no son relaciones antagónicas mutuas, sino que deben entenderse en una relación dialéctica entre sí. La dialéctica no yuxtapone la reforma y la revolución pero media entre ambas como una relación de "ambas-y" en lugar de una relación "ambas-o". Lo mismo ocurre con la ecología y el antagonismo del cable a tierra entre el capital y el trabajo, de tal manera que la lucha de clases es una cosa y el mismo tiempo una lucha ecológica, tomando el slogan del corazón de la Primera Tierra donde no puede haber "ningún trabajo en un planeta muerto."

Desde el ataque post-humanidades de la dialéctica de Antonio Negri y otros, puede parecer anticuado mirar a la dialéctica como un medio de crear lo que Fischman y McLaren (2005) han llamado el compromiso intelectual como parte del más grande desarrollo de una filosofía de la praxis.

Sin embargo, los críticos como Antonio Negri han abandonado la dialéctica de la singular sustitución, irresoluble y no dialéctica del "antagonismo" por contradicciones "dialécticas". Afirmando que la dialéctica impone equilibrios internos en la sociedad capitalista, que sirve como un mecanismo para establecer y mantener el equilibrio, tales críticos rechazan la primacía de las fuerzas productivas y la conformación de las relaciones sociales de producción, de acuerdo a sus necesidades (por ejemplo, la correspondencia entre las fuerzas y las relaciones de producción) Como Teresa Ebert (2009) y Ebert and Mas'ud Zavarzadeh (2007) han ilustrado, Negri cree que el poder transhistórico de la subjetividad del trabajo vivo de la multitud a través de actos de autovalorización y la afirmación de singularidades, proporcionan autonomía laboral del capital. El autor, por lo tanto, reemplaza al proletariado por el agente de la lucha de clases con la multitud, mientras insiste en que el capital es meramente reactivo a la autovalorización de los trabajadores, que el trabajo es en efecto un poder subjetivo, y que ese valor no se trata de las relaciones económicas, sino de las relaciones de poder. Es fácil ver cómo, bajo la mirada de Negri, la lucha de clases se evapora en una serie de paradojas irresolubles en un mundo reducido a lo incognoscible, básicamente ilegible y de autorreferencialidad lingüística.

El problema de Negri y de los otros anti-dialécticos es que rechazan toda forma de trascendencia a favor de permanecer en el plano de la inmanencia, o la entrega de la

realidad social como punto de partida (Anderson, 2010). Sin embargo, Anderson señala con razón que no tenemos que elegir entre la inmanencia o la trascendencia:

Pero no tenemos que elegir entre esas alternativas unilaterales. Considerar el punto de vista de Hegel, cuando resumió la teoría de Adorno de la Escuela de Frankfurt: "Insistir en el cambio entre la inmanencia y la trascendencia es volver a la lógica tradicional criticada en la polémica de Hegel contra Kant" (Adorno, p. 31). De hecho, Hardt y Negri regularmente atacan a Hegel y a los filósofos de la Ilustración como conservadores y autoritarios, mientras que destacan las tradiciones republicanas de antes de la Ilustración arraigadas en Maquiavelo y Spinoza. De ese modo, se cortan a sí mismos de la noción dialéctica que en un futuro liberado puede surgir desde dentro de la presente, si las diversas fuerzas y tendencias que se oponen al sistema pueden vincularse a su vez con una teoría de la liberación que esboza filosóficamente que el futuro de la emancipación es para quienes lo anhelan. Marx, sin duda, superó la división pre-hegeliana entre inmanencia y trascendencia. La clase obrera no existía antes del capitalismo y fue un producto de la nueva orden capitalista, y, por lo tanto, fue inmanente o interna al capitalismo. Al mismo tiempo, sin embargo, la alineación y la explotación de la clase obrera luchado contra el capital, no sólo buscaba conseguir un pedazo más grande del pastel, sino que también luchar por superar el capitalismo mismo, por lo que fue, en este sentido, una fuerza de trascendencia. (El futuro en el presente). (Anderson, 2010)

Podemos beneficiarnos del enfoque de Marx sobre el concepto de auto-movimiento de Hegel mediante una segunda negatividad. Esta visión lleva a plantear una visión de una nueva sociedad que implica la trascendencia de la producción de valor según lo determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario. A diferencia de la creencia popular acerca de la crítica de Marx sobre Hegel- que el idealismo de Hegel se opone al materialismo de Marx- Marx no criticó a Hegel por su fracaso para hacer frente a la realidad material. Cuando Marx señalaba que Hegel sólo conoce el trabajo abstractamente espiritual, se refería a la estructura de la Fenomenología de Hegel y a la filosofía como un todo, que se basaba en una dialéctica de la autoconciencia en que el pensamiento vuelve a sí mismo para conocerse (Hudis, 2012). El concepto de trascendencia de Marx, por el contrario, se basaba en la sensibilidad humana y en la auto-trascendencia de la totalidad de los poderes humanos. La dialéctica trata de las contradicciones transformadoras que alimentan la historicidad material de la vida capitalista.

Hegel presentó todo el movimiento de la historia en términos del desarrollo de la idea incorpórea; en otras palabras, presentó la realidad humana como un producto del pensamiento en lugar de presentar el pensamiento como el producto de la realidad humana. Marx, por lo tanto, invierte la relación de sujeto y predicado de Hegel. Marx criticó a Hegel por no distinguir entre el trabajo como transhistórico, expresión creativa de "ser especies" de la humanidad y el trabajo como la reducción de dicha actividad a la producción de valor. Necesitamos entender la dialéctica y la descripción de los medios por los cuales la realidad se desarrolla: la naturaleza de la propia actividad, el desarrollo personal, la auto-trascendencia y la forma en que la actividad humana subjetiva y temporal median el mundo objetivo.

La presencia de esta idea-como negación- en la conciencia humana tiene el poder de alterar el mundo natural. Marx no estaba interesado en el regreso del pensamiento en sí mismo de la filosofía de Hegel, pero sí en el retorno de la humanidad a sí misma mediante la superación de la alienación del mundo objetivo provocada por las relaciones sociales capitalistas. En otras palabras, el ser humano es el agente de la Idea, la Idea no es su propio agente. Esto puede ocurrir a través de la negación de las barreras para el desarrollo personal. Pero la negación, como Peter Hudis (2012) nos dice, siempre es dependiente del objeto de su crítica. Lo que niegas todavía lleva el sello de lo que se ha

negado. Es decir, que todavía lleva la huella del objeto de negación. Hemos visto, por ejemplo, en el pasado, que las formas de opresión que uno ha tratado de negar todavía impactan las ideas que tenemos de la liberación. Es por eso que Hegel sostenía que necesitamos una negación autorreferencial, o sea, una negación de la negación. Por medio de una negación de la negación, la negación establece una relación con ella misma para liberarse del objeto externo que está tratando de negar. Debido a que existe sin una relación con otro fuera de sí mismo, es considerada como un ser absoluto- se libera de la dependencia de la otra. Niega su dependencia a través de un acto de auto-referencial de la negación. Por ejemplo, la negación de la propiedad privada y su sustitución por la propiedad colectiva no asegura la liberación- es sólo una negación abstracta que debe ser negada con el fin de alcanzar la liberación. Está todavía infectada con el opuesto, que se centra exclusivamente en la propiedad. Simplemente reemplaza la propiedad privada con la propiedad colectiva y todavía se ve afectada por la idea de la propiedad o tener (Hudis, 2012).

Hudis (2005) escribe:

Marx se apropia del concepto de la "negación de la negación" para explicar el camino hacia una nueva sociedad. El comunismo, la abolición de la propiedad privada, es la negación del capitalismo. Pero esta negación, nos dice Marx, depende del objeto de su crítica en la medida en que sustituye a la propiedad privada por la propiedad colectiva. El comunismo no está libre de la noción alienada donde tener o no una propiedad es la parte más importante del ser humano, simplemente lo afirman un nivel diferente. Por supuesto, Marx piensa que es necesario negar la propiedad privada. Pero esta negación, insiste, debe ser negada en sí. Sólo entonces puede emerger lo verdaderamente positivo —una sociedad totalmente nueva. Como Dunayevskaya escribe en P&R "La superación de esta "trascendencia", la llamada negatividad absoluta por Hegel, es lo que Marx consideraba la única manera de crear un mundo verdaderamente humano, "humanismo positivo, a partir de sí misma. (p. 54).

Pero con el fin de abolir el capital, la negación de la propiedad privada debe ser negada en sí misma, lo que sería el logro de una positividad-a un humanismo positivo-comenzando con sí mismo. Para negar la propiedad privada es necesario que la negación misma sea negada. Decir no al capital, por ejemplo, constituye una primera negación. Cuando el sujeto se vuelve consciente de sí mismo en relación a esta negación, es decir, cuando el sujeto comprende el significado de esta negación y reconoce el contenido positivo de ella, entonces hemos llegado a la negación de la negación. En otras palabras, cuando se llega a reconocer qué es la fuente de lo negativo- esto se convierte en una segunda negación, llegando a la conciencia de clase. Cuando tú reconoces la positividad del acto de negación en sí mismo como una negatividad, entonces te conoces a ti mismo como una fuente de movimiento de la real. Esto ocurre cuando los seres humanos, como agentes de autodeterminación, se escuchan hablar a sí mismos. Posteriormente, son capaces de adueñarse de la libertad por el bien de la liberación de la humanidad (Pomeroy). Buscar una alternativa al capitalismo significa la extracción de la potencialidad dinámica latente, pero no realizada en la vida cotidiana y en este sentido se huele a una búsqueda espiritual en la forma sugerida por Robert M. Torrance (1994). Se requiere un esfuerzo deliberado y urgente por parte de los profesores y formadores de docentes de trascender, a través de la auto-transformación, los límites de la realidad cotidiana, la condición humana bajo el capitalismo y la voluntad de reunir esta potencialidad sin límites en el sentido de la justicia social; que significa la ampliación de la realización y potencial transformador de lo dado a través de una búsqueda de la liberación de nuestra humanidad colectiva, una humanidad que trasciende el yo individual no por la búsqueda de refugio en un pasado inmutable o presente inerte, sino

por el avance del conocimiento subjetivo a la verdad independiente y objetiva que siempre está orientada a lo determinable, un futuro de vida, un conocimiento que es el producto de la mente humana. El conocimiento recogido de lo particular a través de su relación con lo universal, un conocimiento que no puede ser totalmente aprehendido, el conocimiento generado por el buscador y que al mismo tiempo lo trasciende.

Debemos abrir nuestro léxico de la crítica y la transformación hacia un mundo cambiante. Como señaló Marx, cualquier ejercicio viable del organismo protagónico entre los oprimidos, requiere la auto-negación dialéctica de la clase obrera como una – clase en sí misma- en una clase para sí misma. Una clase es imprescindible para convertirse en auto-consciente de cómo se incrustan sus miembros en las relaciones de explotación y la forma en que se han convertido en alienado de su propio "ser especie" o su propia actividad vital; por supuesto, el propósito general de esta transformación crítica es llegar a ser emancipado de la forma de valor de la mano de obra.

No podemos saber lo que la alternativa a la producción de valor capitalista verá hasta que la lucha avanza y nosotros somos capaces de reclamar algunas victorias decisivas. Sólo entonces podremos saber cómo vamos a proceder en la creación de una nueva alternativa para la producción capitalista de mercancías. Lo que está claro es que hay que disimular la clausura autorreferencial del estado de trance capitalista en el que nos encontramos irremediamente cautivados. A través de nuestra exposición pasiva a los medios electrónicos, voluntariamente nos sometemos a los rituales de la producción capitalista de mercancías todos los días, con su repetición de fórmulas habituales e invariables a su sufrimiento inerte y repetición tediosa del inmovilismo, todo lo cual de forma ineludible y fatal nos disciplina a asentir sin crítica a nuestro propio asedio y letargo. La única manera de salir de este callejón sin salida es la búsqueda de un universo social alternativo al de la producción de valor.

Cada mañana a regañadientes abandono mi ensueño persistente, me arrastro desde las portadas de mi cama para desentrañarme a mí mismo en nuevas formas. Pero no importa, porque por mucho que me propulse a mí mismo hacia adelante y hacia la luz parpadeante de cada nuevo amanecer, no puedo desconectarme del pasado, un pasado que naturalmente muestra los cadáveres moviéndose en espiral hacia el infinito, cuerpos hackeados en el olvido por las fuerzas del progreso. Nosotros somos los niños del futuro nacidos en la etapa donde los locos en las plumas de sus alas están en el teatro del salvajismo y destrucción. Entramos en el drama humano como tramoyistas, construyendo los muebles para nuestra propia subyugación. Debemos participar en un motín contra los dramaturgos y poner nuestras propias plumas en la página. Esto es más fácil decirlo que consumarlo. Las sirenas de la melancolía aparecen más seductoras que nunca antes, con sus dulces melodías me atraen más hacia la órbita de la disolución y la desesperación en la que cada vez tengo menos tiempo para escapar. Sin embargo, esta pena inquebrantable ha generado un desencanto que en ocasiones provoca grietas en la amargura de la vida cotidiana, donde la savia de la posibilidad puede ser dibujada.

8. Conclusiones

Con seguridad nos enfrentamos a dos opciones sobre cómo vivir nuestra humanidad – el modelo liberal de suplicar a las corporaciones que suavicen su crueldad y codicia y el modelo reaccionario que ha declarado la guerra a la igualdad social y económica. Y en vista de la evidencia de que ambos modelos están feroz e irremediamente imbricados, sin esperanza, no podemos aceptar ninguno.

La pedagogía crítica es más que explosiones guturales de incorrección del profesorado, es más que una enumeración irónica de los problemas que enfrentan los jóvenes de hoy, es más que lanzar ocurrencias contra las políticas del gobierno. Es una marcha sostenida hacia una práctica y conciencia revolucionarias.

Deberíamos aspirar a ser como el navegante desconocido quien intentó romper la cabeza de la estatua de Napoleón con un ladrillo en los días de La Comuna de París, o como el periodista iraquí que lanzó su zapato a la cabeza del Presidente George W. Bush, mientras Bush intentaba mantener la cabeza en alto frente a las cámaras de los medios como una versión tejana de La Columna de Vendôme pero envuelta en una zunga deportiva.

La pedagogía crítica revolucionaria cuestiona la visión oficial hegemónica del cambio educativo sin historia, aislado de las relaciones sociales y productivas del capitalismo. Como educadores críticos revolucionarios necesitamos comprender cómo las dinámicas del sistema capitalista -sus movimientos desde el capitalismo global al capitalismo transnacional, por ejemplo - han guiado el sentido y el propósito de las reformas educativas y cómo han impactado en las instituciones y las perspectivas con respecto a qué es importante en el cambio educativo.

Nosotros seguimos las concepciones dialécticas del Che las cuales están conformadas con el análisis de las continuas contradicciones de las influencias externas en la vida de los individuos. Estamos de acuerdo con Paulo Freire que la pedagogía dialógica puede lograr el tipo de conciencia de clase necesaria para una poderosa transformación social. También se ha sugerido que participamos simultáneamente en el análisis de la totalidad social objetiva y en la lucha por un universo social más allá del trabajo como mercancía. Si vamos a educar en absoluto, ¡debemos educar para esto! El socialismo estatista ha colapsado y es muy pesado en la mente de los vivos con su inevitable decadencia y caída en el olvido. El socialismo libertario también yace pudriéndose en su lecho de muerte, mientras el capitalismo continúa buscando venganza, a pesar del estado actual de crisis sin precedentes. Los movimientos anti sistema de todas las formas y colores están todavía funcionando pero en su mayoría han sido domesticados hasta transformarse en sombras revolucionarias de lo que alguna vez fueron, formando frentes populares debilitados y debilitantes que caen como cartuchos a los pies cada vez que hay un desafío real al capitalismo.

Los educadores críticos deben tomar posición, trabajando por una democracia política o democracia directa, por el control directo de los ciudadanos sobre el sistema político, por una democracia económica, por la propiedad y el control directo de los recursos económicos por los ciudadanos, por democracia en el ámbito social a través de instituciones educativas y lugares de trabajo auto-administrados y por la justicia ecológica que nos habilitará para reintegrar la sociedad en la naturaleza. La lucha para la construcción de este nuevo bloque histórico por parte de la clase trabajadora en el camino del socialismo no será fácil. Si los estudios críticos logran evitar ser acorralados para aceptar la ideología dominante, o evitar ser anexados a la fuerzas pro capitalistas como sucede con algunos de izquierda, o evitar ser transformados en un terreno de reclutamiento para los esfuerzos de las reformas liberales, o peor aún, si logran evitar transformarse en un puesto de avanzada para el populismo reaccionario, esto será posible en gran medida por nuestros esfuerzos revolucionarios como educadores críticos.

Necesitamos despertar de nuestro sueño dentro de otro sueño, para soñar con los ojos abiertos un sueño colectivo que nos lleve fuera de la homogénea, colosal y cronológica

época del capital más allá de las pretensiones de la burguesía de crear “el tiempo de ahora” discutido tan conmovedoramente por Walter Benjamin -el tiempo del revolucionario-. Necesitamos captar el fervor revolucionario de los comunes, quienes dirigen corazones testados en batalla, acaso por un breve periodo de tiempo, para verter el estiércol de las épocas en las alcantarillas de la historia. Es precisamente el partidismo socialista de la pedagogía crítica -no hasta el punto del dogmatismo o la rigidez- que revela su poder de crítica. Tenemos que recuperar el poder de la crítica como la espada de la justicia social y no renunciar a ella. Para hacer esto apelamos a nuestra humanidad y el mundo.

Cuando el Ejército Zapatista de Liberación Nacional públicamente declaró la guerra contra el gobierno mexicano en 1 de enero de 1994, el día en que el Acuerdo de Libre Comercio Norteamericano (ALCN) entró en efecto, los zapatistas sabían cómo este acuerdo comercial afectaría a la población indígena a través de México. ¿Qué, tú creías que eran simplemente campesinos ignorantes? Les hemos apoyado desde que publicaron su Primera Declaración de La Selva Lacandona y sus leyes revolucionarias y continuaremos apoyándoles.

Hay otro ALCN que se avecina, que se incuba a puerta cerrada en Washington. Rechazamos este ataque lanzado a los pobres, este nuevo acuerdo transpacífico de asociación entre matones, y mil ejércitos zapatistas deben ponerse en marcha en todo el mundo para detenerlos.

No hacemos un llamado a la violencia, sino a la desobediencia civil. Nosotros no tratamos de agudizar las contradicciones entre los trabajadores y la clase dominante sino educarlos a todos a través de la pedagogía crítica revolucionaria. Rechazamos a ISIS y Al-Qaeda y también rechazamos décadas de segregación, discriminación y el acoso policial/encarcelamiento de inmigrantes y descendientes de inmigrantes de ascendencia Musulmana procedentes del medio oriente o del norte africano. Rechazamos estas políticas racistas que han sido promovidas por Islamofóbicos, por movimientos anti-inmigrantes e ideologías. Mientras rechazamos el Islamismo radical que está tejiendo regímenes opresivos en el mundo islámico, también rechazamos la islamofobia en Europa y Norte América y otras regiones porque estas ideologías se refuerzan mutuamente. Muchos musulmanes no están interesados en el terrorismo. ¡Así que deja de decir otra cosa! ¡Solo estás alimentando las estrategias de los terroristas! Mientras más pueda Al-Qaeda fomentar la islamofobia, más efectivas serán sus estrategias de colonización ideológica en las mentes de los jóvenes musulmanes. Mientras más cerca este el KKK o el Frente Nacional de iniciar un programa contra los musulmanes, más cerca estarán de jugar en las manos de los terroristas.

No somos la prehistoria de nadie. Vivimos lejos de los límites de la democracia burguesa. Dile a tus abogados que los títulos no son válidos aquí. En la corte del pueblo serán aniquilados por sus propias preguntas. Sólo estás cosechando los juicios de valor de tu autoafirmación dogmática sobre los que ya has echado en el foso de la pobreza y despojado de toda validez cognitiva. Tus normas convencionalmente establecidas no son mejores que nuestras antiguas tradiciones. Tu consenso cosmopolita es falso. ¡No apostamos al adiós dialéctico! Estás obligado a besar el látigo de los que elegiste. ¡Quitaremos el látigo de las manos de nuestros gobernantes! La militarización de la policía, el ritmo acelerado de las botas del fascismo, la negación del cambio climático, el disparar a hombres negros desarmados en las calles de nuestras ciudades no son el resultado de alguna desviación psicopática del triunfo grandioso de la modernidad, sino

que una apocalíptica acumulación de su arrogancia asesina latente en todo su discurso de progreso y ganancias. ¿Crees que puedes distraernos con los pezones liberales de Miley Cyrus o con levantadas de calzones? ¿Crees que creando miles de canales de deportes se desviará o disolverá nuestro espíritu revolucionario en polvo digital? Si lo crees, estás más loco de lo que creíamos.

No seremos tirados hacia el futuro por un carruaje con caballos pura sangre y color de bronce. Probablemente seremos empujados en lo desconocido por nuestra ignorancia y por nuestra docilidad hacia los faldones de quienes compran nuestra fuerza de trabajo. Paulo Freire nos insta a ser actores de la historia y no una víctima. ¡Así que continuemos con la lucha! Hay mucho en juego. Siempre hay mucho en juego.

Con tantos obstáculos sobre nosotros, es fácil cansarse y perder la esperanza. Creemos, sin embargo, que si trabajamos con diligencia y evitamos la desconfianza, amigos desconocidos y aliados críticos se unirán a nosotros. No toda culminación de eventos, como nuestra lucha contra varias causas de sufrimiento y opresión, llegará a ser un nuevo comienzo y no todo arribo a un nuevo punto de comprensión se transformará en un punto de partida donde no existe una reiteración de dolor y sufrimiento, donde el mundo de repente parece un lugar mejor. La verdad es que es muy probable que el sufrimiento del mundo empeorará en los próximos años, a pesar de nuestros esfuerzos. La comprensión de que nuestro sufrimiento y el de nuestros compañeros humanos continuará, tal vez sin cesar a lo largo de nuestra vida, no nos obliga a renunciar al mundo por el bien del amor divino o un sentimiento de ecuanimidad en este mundo o por el bien de entrar en un estado de reverencia incondicional a la fantasmagoría de la vida cotidiana. En lugar de ello trabajamos para desarrollar una conciencia crítica acorde a las demandas hechas por el presente histórico, es decir, acorde a las exigencias que la coyuntura histórica actual nos impone como agentes políticos y morales. No buscamos el equilibrio; más bien, buscamos un compromiso feroz y amoroso con el mundo, un compromiso crítico, amplificado en cada aspecto de nuestras vidas cuando el espíritu de lo absoluto incorruptible rompe nuestra existencia mundana y luchamos con uñas y dientes por un mundo mejor. La responsabilidad que tenemos para construir un mundo socialista que satisfaga a nuestra minoría, la cual hasta estos días ha sido anulada por el coloso del capital, nos llama, hermanos y hermanas, para hacer frente a la historia en su totalidad, dar forma a un nuevo territorio donde estar. A partir de la praxis emerge el logro que se presupone en el anuncio, el anuncio de que es necesaria la formulación de un nuevo mundo. Desde nuestra praxis revolucionaria un compromiso crítico con el mundo se desata sin ninguna garantía de éxito. Luchamos por la justicia externa como internamente en el lugar de la intelección y la acción, es decir, en el lugar de la praxis, una praxis del ser y el devenir que, si bien a veces puede parecer urgente y tal vez incluso imperiosa está diseñada para transformar el mundo a lo largo del arco de la justicia social. Y no hay justicia sin amor. Y no hay mayor trayectoria que esto. Hablamos del amor no como algo fungible, no es algo que se da o que se puede adquirir o que se lleva en este formulario o aquello; el amor no es una cosa sino aquello que da a luz e ilumina el otro. Sólo podemos conocer ese amor a través de nuestro compromiso amoroso con el otro, en otras palabras, en nuestra acción decidida, firme y determinante junto a otros en este mundo de necesidades no satisfechas y sueños rotos. Comenzamos nuestra lucha con una decisión, una que sirve de aviso a los guardianes del capital, que ya no podremos tolerar la injusticia, el odio al otro, la pobreza, la tortura y el sufrimiento humano innecesario en todas sus formas. Luchamos por construir un frente

unido transnacional, para reposicionar la finalidad de la educación pública y para reconstruir el mundo. No vamos a ceder.

Referencias

- Ahmed, N. (2013). *Pentagon bracing for public dissent over climate and energy shocks*. Recuperado de <http://www.theguardian.com/environment/earth-insight/>
- Alexander, M. (2010). *The new Jim Crow: mass incarceration in the age of colorblindness*. Nueva York: The New Press.
- Best, S., Kahn, R., Nocella, A. y McLaren, P. (2011). *The global industrial complex: systems of domination*. Lanham, MD: Lexington Books.
- Amin, S. (2010). *The battlefields chosen by contemporary imperialism: conditions for an effective response from the south*. Recuperado de <http://mrzine.monthlyreview.org/>
- Anderson, K. (2014). Ukraine: democratic aspirations and interimperialist rivalry. *New Politics*, 15(1), 1-24.
- Assange, J., Appelbaum, J., Müller-Maguhn, A. y Zimmermann, J. (2012). *Cyberpunks: freedom and the future of the internet*. Nueva York: OR Books.
- Blumenthal, M. (2014). *Is the US Backing neo-Nazis in Ukraine?* Recuperado de <http://www.alternet.org/tea-party-and-right/us-backing-neo-nazis-ukraine>
- Cohen, M. (2013). *Why does America lose its head over 'terror' but ignore its daily gun deaths?* Recuperado de <http://www.theguardian.com/>
- Cole, M. (2009). *Critical race theory and education: a Marxist response*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Darder, A. y Torres, R. (2004). *After race: racism after multiculturalism*. Nueva York: NYU Press.
- Ebert, T. (2009). *The task of cultural critique*. Urbana, IL: University of Illinois Press.
- Ebert, T. y Zavarzadeh, M. (2007). *Class in culture*. Boulder, CO: Paradigm Publishers.
- Fatheuer, T. (2011). *Buen Vivir: A brief introduction to Latin America's new concepts for the good life and the rights of nature*. Berlin: Heinrich Böll Foundation.
- Fischer, E. (1996). *How to read Karl Marx*. Nueva York: Monthly Review Press.
- Foster, J.B. (2013a). *The epochal crisis, unequal ecological exchange, and exit strategies*. Recuperado de <http://mrzine.monthlyreview.org/2013/foster141113.html>
- Foster, J.B. (2013b). The epochal crisis. *Monthly Review*, 65(5), 1-24.
- Freire, P. (1970). *Pedagogy of the oppressed*. Nueva York: Continuum.
- Gibson, C. (2014). *Four ways to evolve beyond capitalism*. Recuperado de <http://readersupportednews.org/>
- Greeman, R. (2014). *Ukraine: coup or revolution? International Marxist humanist*. Recuperado de <http://www.internationalmarxisthumanist.org/>
- Grosfoguel, R. (2013). The structure of knowledge in westernized universities: Epistemic racism/sexism and the four genocides/epistemicides of the long 16th century. *Human Architecture: Journal of the Sociology of Self-Knowledge*, XI(1), 73-90.
- Haque, U. (2013). *America's economy is officially inside-out*. Recuperado de <http://blogs.hbr.org/>
- Hedges, C. (2013). *Cornel west and the fight to save the black prophetic tradition*. Recuperado de <http://www.truthdig.com/report/>

- Hill, D. (2012). Immiseration capitalism, activism and education: resistance, revolt and revenge. *Journal of Critical Educational Policy Studies*, 10(2), 1-24.
- Hill, D., McLaren, P., Cole, M. y Rikowski, G. (2002). *Marxism against postmodernism in educational theory*. Londres: Lexington Books.
- King, M.L. (2010). *Where we are going, where do we go from here: chaos or community?* Nueva York: Harper & Row.
- Kovel, J. (2002). *The Enemy of nature: the end of capitalism or the end of the world?* Londres: Zed Books Ltd.
- Lebowitz, M. (2013). *Socialism for the 21st century: re-inventing and renewing the struggle*. Recuperado de <http://links.org.au/node/3178>
- Levine, B.E. (2013). *Living in America will drive you insane—literally*. Recuperado de <http://www.salon.com/>
- Lichtman, R. (1982). *The production of desire: the integration of psychoanalysis into marxist theory*. Nueva York: The Free Press.
- Lilley, S. (2008). *On neoliberalism: an interview with David Harvey*. Recuperado de <http://mrzine.monthlyreview.org/2006/lilley190606.html>
- Livesey, B. (2013). *Behind Mexico's bloodshed*. Recuperado de <http://therealnews.com/t2/>
- Leech, G. (2012). *Capitalism: a structural genocide*. Londres: Zed Books.
- McElwee, S. (2014). *Six ways America is like a third-world country*. Recuperado de <http://readersupportednews.org/>
- McLaren, P. (1999). *Schooling as a ritual performance: toward a political economy of educational symbols and gestures*. Oxford: Roman and Littlefield.
- McLaren, P. (2005). Critical pedagogy and class struggle in the age of neoliberal globalization: notes from history's underside. *The International Journal of Inclusive Democracy*, 2(1), 1-24.
- McLaren, P. (2006). *Rage and hope: interviews with Peter McLaren on war, imperialism, and critical pedagogy*. Nueva York: Peter Lang.
- McLaren, P. (2011). The Death Rattle of the American Mind. *Cultural Studies/Critical Methodologies*, 11(4) 373-385.
- McLaren, P. (2012). Objection sustained: revolutionary pedagogical praxis as an occupying force. *Policy Futures in Education*, 10(4), 487-495.
- McLaren, P. (2014) Contemporary youth resistance culture and the class struggle. *Critical Arts: South-North Cultural and Media Studies*, 28(1), 152-160.
- McLaren, P. y Jaramillo, N. (2006). Critical pedagogy, Latino/a education, and the politics of class struggle. *Cultural Studies: Critical Methodologies*, 6(1), 73-93.
- Monzó, L.D. y McLaren, P. (in press). Critical pedagogy and the decolonial option: Challenges to the inevitability of capitalism. *Policy Futures in Education*.
- Moore, J. (2011). Wall Street is a way of organizing nature: interview. *Upping the Anti* 12, 47-61.
- Moyers, B. y Alexander, M. *The racist plague of mass incarceration and America's future*. Recuperado de <http://readersupportednews.org>
- Naureckas, Jim. (2014). *Denying the far-right role in the Ukrainian revolution*. Recuperado de <http://www.fair.org/blog/2014/03/07/denying-the-far-right-role-in-the-ukrainian-revolution/>

- Neary, M. (2012). Teaching politically: policy, pedagogy, and the new european university. *Journal for Critical Education Policy Studies*, 10(2), 24-41.
- Peterson, B. y Neill, M. (2011). *Alternatives to standardized tests. Rethinking schools*. Recuperado de <http://www.rethinkingschools.org/>
- Pozo, M. (2003). Towards a critical revolutionary pedagogy: an interview with Peter McLaren. *St. John's University Humanities Review*, 2(1), 15-21.
- Reitz, C. (2013). Conclusion: The commonwealth counter-offensive. En C. Reitz (Ed.), *Crisis and commonwealth: Marcuse, Marx, McLaren* (pp. 269-286). Nueva York: Lexington Books.
- Robinson, W.I. (2008). *Latin America and global capitalism*. Baltimore, MD: John Hopkins University Press.
- San Juan, E. (2007). *In the wake of terror: class, race, nation, ethnicity in the postmodern world*. Annapolis, MD: Lexington Books.
- Sethness, J. (2013). *The structural violence that is capitalism*. Recuperado de. <http://www.truth-out.org/opinion>
- Singer, A. (2013). *What does a common core/danielson lesson look like?* Recuperado de <http://www.huffingtonpost.com/alan-singer/>
- Snyder, T. (2014). *Fascism, Russia and Ukraine*. Recuperado de <http://www.nybooks.com/>
- Strauss, V. (2013). *The common core's fundamental trouble*. Recuperado de <http://www.washingtonpost.com>
- Taibbi, M. (2013). *Cruel and unusual punishment: the shame of the three strikes laws*. Recuperado de <http://www.rollingstone.com/>
- Weisbrot, M. (2013). Forty years on, much of Allende's dream has come true: the United States no longer has the same hegemonic stranglehold over countries within Latin America. *Aljazeera*, 14(9), 24-39.
- Wells, M. (2013). *World socialist web site*. Recuperado de <http://www.wsws.org/>
- Yen, H. y Naziri, M. (2013). *Shocking study: 4 out of 5 in usa face near-poverty and unemployment*. Recuperado de <http://politicalblindspot.com/>